

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confitemet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincia: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Mánila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

ADVERTENCIA.

AL SEÑOR GOBERNADOR Y A NUESTROS SUSCRITORES.

Anoche a cosa de las ocho fué robado cerca del salón del Prado uno de los repartidores de EL PENSAMIENTO, á quien los ladrones le quitaron los números del periódico, los recibos de suscripción por el mes de Febrero, que llevaba para cobrar, y algunos reales que había ya cobrado.

Ponemos el hecho en conocimiento del señor gobernador, á fin de que evite, en honor de las autoridades, que las calles de Madrid se parezcan, en punto á seguridad, á las encrucijadas de Despeñaperros.

También lo avisamos á los suscritores del distrito del Prado, para que no paguen los recibos de Febrero sino al repartidor de costumbre, el cual por este mes los llevará sellados en dos lugares distintos, para diferenciarlos de los recibos que quedaron en poder de los ladrones, y llevan un sello solo.

EL SEÑOR OBISPO DEL BURGO DE OSMÁ, A LAS CORTES.

Persuadido de que el buen sentido de las Cortes Constituyentes desecharía como irreligioso, inmoral, tiránico y perturbador de la familia española el infeliz proyecto de concubinato llamado matrimonio civil, presentado por el ministro de Gracia y Justicia en Diciembre último, habiendo resultado no hacer reclamación alguna contra ese montón de artículos, tomados en su mayor parte de análogas disposiciones extranjeras. Parece imposible, me decía yo á mí mismo, que las Cortes dispensen el honor siquiera de la discusión a un pensamiento tan trastornado y tan descabellado como lo es el que tiende nada menos que á legalizar en España la mancebia y hasta el incesto, y á degradar por lo mismo á la mujer arrojándola al abismo de la abyección y del envilecimiento. Mas al ver que, no obstante el cambio ocurrido últimamente en el ministerio de Gracia y Justicia, lejos de haber sido retirado tan monstruoso engendro se trata de elevarle á ley, si es que eso pudiera con propiedad llamarse ley jamás, sin que los diputados se hayan levantado unánimes á protestar contra novedad tan peligrosa, he llegado á sospechar que pueda haber españoles á quienes no falte el triste valor de echar sobre la frente de la patria ese nuevo baldón que acabaría con nuestra honra á los ojos de los pueblos cultos. Porque, señores diputados, vosotros no podeis ignorar que entre las verdades enseñadas por la religión se halla la de que el matrimonio es uno de los siete sacramentos instituidos por Nuestro Señor Jesucristo, y que constituye por lo tanto una parte del sagrado depósito de la fé.

Tampoco ignorais que en el matrimonio cristiano no existe la separación quimérica que han querido introducir algunos entre el sacramento y el contrato, y que por lo mismo no podeis legislar sobre la esencia del matrimonio sin usurpar á la Iglesia las atribuciones que ella ha recibido de su Fundador.

No olvideis que vuestros nombres van á pasar á la historia, que está escribiendo ya el pueblo español y que con maravillosa precisión escriben también los demás pueblos del mundo. No deis margen á que la posteridad pueda afirmar sin mentir que en la España del siglo XIX hubo unas Cortes menos religiosas que los pueblos paganos. Porque los paganos, entendido bien, consideraron el matrimonio como una institución religiosa, como un acto que debía ser consagrado con la liturgia de sus falsas religiones y con la presencia de sus sacerdotes, lo cual es una prueba de que en medio de su lamentable ceguera veían lo que no alcanzan á ver otros, que más ignorantes que ellos creen no obstante haber subido ya al pináculo de la ciencia.

Deténgaos también la consideración de que, aprobando tan funesto proyecto, vais á abrir un abismo en el que acabe de hundirse la moral pública, bastante quebrantada ya por las peligrosas teorías ensayadas aquí desde tiempos atrás para eterna desventura de los españoles. La imaginación se pierde al pensar en lo que vendría á ser de vuestro pueblo, si lo que Dios no permita, llegara una época en que pudiese adquirir carta de naturaleza en España la asquerosa ley de la mancebia. ¡Ay entonces de vuestras hijas, las cuales perdiendo con su decoro su conciencia, quedarán más rebajadas de lo que lo estaba la mujer antes de que el cristianismo la elevara á la dignidad que hoy tiene! Y no es que tema yo que las católicas y altivas españolas se presten de grado á tan repugnante yugo; pero temo si que extranjeras y extranjeras tomen de ahí ocasión para llenarnos de oprobio, y para ir corrompiendo poco á poco á muchas hijas de mujeres honradas.

Además, no podeis legislar en esta materia sin oprimir la conciencia de los católicos, que es la de casi todos los españoles; legislad en buena hora para los infieles y herejes, si es que la herejía y la infidelidad han venido ya á sentar su inmundicia planta en este suelo clásico de la fé. Y no se

aduzca el argumento de que la introducción legal de la barraganería es una consecuencia forzosa de la libertad de cultos; pues, prescindiendo de estar demostrado que los españoles no quieren esa libertad, yo creo que ese argumento es *contraproducentem*; porque si esa libertad ha de ser un hecho práctico, no puede obligarse á los católicos, sin tiranizarlos, á que contraigan matrimonio de una manera reprobada por la religión que profesan; no puede obligárseles á presentarse ante el alcalde, el cual no puede intervenir en lo que Dios le prohíbe. Si se respeta la religión católica, todos los matrimonios que se celebren según ella deben surtir efectos civiles; porque si no los surten, ya no se la respeta; ya se contraría la libertad de profesarla; ya se tiraniza á los que la profesan, si para gozar de todos los derechos de ciudadano se les hace abrazar á la fuerza esa otra especie de religión que inventa el poder civil, inventando ese modo de contraer matrimonio.

Por último, señores diputados, la aprobación del proyecto de que se trata produciría en la familia un profundo trastorno, tan feo como en males, como los que la razón dicta y la experiencia de otros pueblos confirma. Los adulterios y los divorcios se sucederían sin cesar, y su número podría contarse cuando menos por el de esas uniones anticristianas y malditas del cielo. A la vista de todos están los desastrosos resultados que, según entre otros autores demuestra Peronne en su *Tratado del matrimonio cristiano*, ha producido siempre en todas partes el que llaman matrimonio civil: iguales los produciría en nuestra patria, donde no es de esperar que las bendiciones de los alcaldes sean más eficaces para conjurar las innumerables desgracias que allí se sienten. Bastantes lágrimas se derraman ya hoy en el hogar doméstico: no las aumentéis despiadadamente con la aprobación de tan gran locura, porque insana grande sería romper los lazos de la familia, y sembrar en ella los gérmenes de la disolución y de la muerte.

Concluyo rogando al Congreso deseché tan antipatriótico proyecto, alejando así de España las desventajas sin cuento de que en otro caso vendría á ser inocente víctima.

Burgo de Osma, 29 de Enero de 1870.—PEDRO MARIA, Obispo de Osma.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 4 de Febrero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RUIZ ZORRILLA.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, y leída el acta de la anterior por el señor secretario Carratalá, fué aprobada.

Se dió lectura de la siguiente proposición: «Pedimos á las Cortes se sirvan declarar que la potestad civil no es competente para intervenir en el arreglo parroquial sin la intervención ó el concurso de la potestad eclesiástica».

Palacio de las Cortes, 31 de Enero de 1870.—Vicente de Manterola.—Cruz Ochoa.—Manuel de Uñeta.—Ramon Vinader.—Joaquín María Muzquiz.—Saturnino Alvarez Bugallal.—José Paricio Bazan.

El Sr. MANTEROLA: Señores diputados, no podréis acusarme de intemperante en el uso de la palabra, pues desde que tomé parte en una discusión solemne que está presente en la memoria de todos, no he vuelto á usarla hasta el día 22 de Enero para dirigir una pregunta al señor ministro de Gracia y Justicia. No há muchos días se me ha dirigido una alusión por el Sr. Bécía; pero ya manifesté al Sr. Castelar que ciertas cuestiones no podían discutirse aquí, que podían llevarse á la prensa: lo mismo digo al Sr. Bécía, y únicamente me cumple protestar en nombre de la provincia que represento, y de todo el país vascongado, contra todo lo injurioso que se pueda decir respecto á la Iglesia católica, en cuya defensa estoy dispuesto á morir.

Al hacer mi pregunta en Enero respecto á las dificultades producidas en Guipúzcoa con motivo del arreglo del Clero, el señor ministro de Gracia y Justicia dió algunas palabras á que entonces no me fué posible contestar como hubiera deseado; pero bien sabía S. S. que no fui yo el que traje ese negocio á la aprobación del regente del reino y que no es mía la responsabilidad. Yo, señores, no soy aquí un hombre político, sino un buen vascongado que hubiera tal vez aceptado una república católica, porque con ella creo que aun podría salvarse la España, lo que no sucederá seguramente con una monarquía que no reuna esa circunstancia. Pero si observo que á medida que aumenta el calor liberal baja el respeto á la Iglesia y los fueros, ¿qué partido quereis que pertenezca?

El señor ministro se congratulaba entonces de que se hubieran modificado ciertas ideas en las provincias, sin advertir que los ánimos y que el sentimiento santo que domina en las lecciones de la experiencia. El día en que un Gobierno, ya fuese republicano, ya el del mismo Carlos VII, extendiera su mano sacrilega sobre las venerandas instituciones de esas provincias, se levantarían como un solo hombre contra las bayonetas del invasor. Podría ese Gobierno llegar á dominar sobre los más altos riscos y montañas, pero no sobre un solo vascongado; pues mientras quedara uno, su pecho sería un templo para esos venerandos fueros, de los cuales el fundamental es la Religión católica.

Viniendo ahora á la proposición, debo manifestar que no hay nada más axiomático que lo que en ella se consigna. Que la potestad civil no es competente para hacer el arreglo parroquial sin el concurso de la Santa Sede, es indudable; pues tratándose del mejor modo y forma de distribuir el pasto espiritual á los fieles, claro es que la autoridad espiritual es la llamada naturalmente á resolver este asunto, y así está reconocido por las leyes.

Con esta proposición no vengo á formular nin-

gun voto de censura, sino á ver si puedo establecer una buena inteligencia sobre algún punto en que ha podido mediar equivocación.

Cuando se reunieron las juntas generales en Fuenterrabía, acudieron algunos ayuntamientos republicanos, que no eran producto del sufragio universal, y resultó que la mayoría de los procuradores abandonaron la junta, formulando antes la oportuna protesta. La junta creyó sin duda hacer un bien al país; pero no procedió con el acierto debido al querer establecer la forma y modo en que habían de establecerse las dotaciones del Clero, haciendo un arreglo parroquial, para el cual no se contaba con el diocesano. Las iglesias suprimidas en ese arreglo asistían á cuarenta y seis, y esta es una cuestión de principios en que no cabe transacción posible. Creyeran que podían aplicarse á las poblaciones diseminadas las reglas aplicables á las poblaciones aglomeradas, y de aquí los errores que se cometieron en Mondragón, Oñate y otros puntos.

Ahora bien, señores, dada la competencia de la autoridad eclesiástica para el arreglo parroquial, y visto que no ha habido todo el tacto político que en este punto era de esperar por la junta á que me he referido, cúmplame presentar al señor ministro de Gracia y Justicia dos medios de salvar este gravísimo conflicto.

Puesto que tenemos un arreglo parroquial concluido por el Prelado y aceptado ya por la provincia, yo creo que sería prudente elevarlo á la aprobación del regente.

Otro medio hay de conjurar la tormenta que se está cerrando sobre el país guipuzcoano. Puesto que los fieles contribuyen allí directamente, que continúe el *status quo*. El diezmo y la primicia se han suprimido; pero si aquellos fieles quieren continuar pagándolo, ¿qué inconveniente puede haber en ello? Todo estará arreglado con que se diga que la aprobación á los acuerdos de las juntas se entiende de manera que la dotación acordada tenga lugar en las localidades donde los vecinos no quieran continuar como hasta aquí. Cualquiera de estos dos medios que adopte el señor ministro de Gracia y Justicia será acto de alta política y de reconocido patriotismo.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Yo me felicito, como se felicitarán todos los señores diputados, de que el Sr. Manterola haya dejado oír su elocuente voz en este recinto, porque este hecho es una muestra del buen espíritu que le anima, y el reconocimiento, aunque solo sea implícito, de la bondad de los principios que aquí nos reunen. Pero todavía me felicito más del espíritu liberal con que S. S. vuelve á tomar parte en estos debates. S. S. nos ha dicho que estaba dispuesto á aceptar la república, si esta fuera católica. De suerte que el carlismo y la república federal se han dado esta tarde un estrechísimo abrazo; y sobre esto nada tengo que decir, si bien desearía saber si el abrazo dado por la montaña blanca es correspondido por la montaña roja.

Mas á vueltas de todo esto, venia S. S. armado de punta en blanco á defender los fueros de las provincias, que el Gobierno no se ha ocupado de atacar, aunque si debo decir á S. S. contestando á lo que ha manifestado, que si la unidad nacional, si la unidad política hiciera necesaria la adopción de cualquier medida, el Gobierno obligaría á todos á cumplirla, sin que le importara nada ese ejército á que se refería S. S. Y sea dicho de paso, no sentaban bien á su traje sacerdotal esas frases que tienen cierto saborcito de amenaza, por más que puedan tener poca importancia.

Hace menos de medio año que el señor Obispo de Jaén nos decía que si se sancionaba la libertad de cultos España se levantaría como un solo hombre; sin embargo, la libertad de cultos se ha planteado, y nada de eso ha tenido lugar.

La proposición del Sr. Manterola no deja de tener cierto carácter anómalo, que no permite que las Cortes la acepten. S. S. debía tener en cuenta que lo que pide es un derecho vigente hoy en España. En el Concordato del año 51 se estableció que el arreglo parroquial se hiciera por los diócesanos de acuerdo con el Gobierno, habiéndose dictado después la real cédula de 3 de Enero de 1854 referente á ese objeto; de modo que no se trata en la proposición de un derecho nuevo, sino de una declaración de lo existente, que las Cortes no están en el caso de hacer.

A pesar de todo lo que en este punto se ha procurado hacer, el arreglo parroquial no se ha verificado más que en doce diócesis, y aun no há sido completo en todas estas. Los Prelados de diez y siete diócesis no han remitido todavía su proyecto de arreglo, y treinta y uno lo han enviado, pero dando por resultado 15 millones de aumento sobre el presupuesto actual, que no es por cierto de los más bajos, comparado con el de otras naciones. No es, pues, culpa del Gobierno que no se haya llevado á cabo ese arreglo: á no ser que se pretenda que se entregue al Tesoro á las comodidades y al lujo de una administración eclesiástica que las fuerzas del país no consienten y que la salud espiritual de los fieles no exige.

En la diócesis de Vitoria no se ha hecho hasta ahora el arreglo, si bien la responsabilidad de que no se haya efectuado no es toda del actual diocesano. El Clero se hallaba allí como antes del régimen constitucional: en unos puntos se pagaba el diezmo y la primicia, en otros se daba una contribución en frutos, y en otros corría por cuenta de los ayuntamientos el pago de los haberes del Clero; en fin, se atendía de diversos modos.

En este estado las cosas, se reunió la junta foral el año anterior, y para poner término á esta anarquía acordó que la dotación del culto y Clero fuese cubierta por medio de una contribución. La diputación foral de Fuenterrabía necesitaba saber el importe de ese impuesto para hacer la debida distribución; y como no tenía hecho el arreglo el diocesano, se acomodó á las disposiciones del Concordato y cédula del 3 de Enero respecto á la categoría que habían de tener las parroquias, adoptando la única base de que podía disponer. No ha habido, pues, en lo que se ha hecho, invasión alguna en las atribuciones del Obispo, pues no se ha ocupado la junta de arreglo alguno del Clero.

Me parece que hay un fuero en la provincia de Guipúzcoa que se refiere á beneficios eclesiásticos y que da su patronato á los ayuntamientos, disponiendo que para los beneficios sean elegidos naturales de la misma provincia; y tengo entendido que el Obispo ha nombrado algunos eclesiásticos que no reúnen esa circunstancia, lo que no ha agradado mucho á los naturales

del país. ¿Quiere el Sr. Manterola que el Gobierno vaya á apoyar lo que es una infracción de fuero?

¿Quiere S. S. que se apruebe un arreglo que por el diocesano se propuso hace años? Pues el Gobierno tiene alguna dificultad, porque no está hecho con sujeción á las bases que se dictaron á instancia del mismo Obispo de Vitoria; y además, no se puede resolver sin oír á todos los interesados en el asunto de los patronatos.

¿Quiere el Sr. Manterola que se apruebe respecto á la dotación lo que los ayuntamientos hacen independientemente del acuerdo de la junta? Pues esto se opone también á lo resuelto en este punto por una anterior junta foral celebrada en Rentería, de que debe tener conocimiento S. S. Y véase como el Gobierno, aun cuando parezca raro, tiene que ser el defensor de los fueros contra el Sr. Manterola.

No es posible, pues, adoptar ninguno de los dos extremos que propone S. S. Se ha hecho en este punto todo lo que se ha podido; y está seguro S. S. de que no se adoptará medio alguno que no sea legítimo para resolver la cuestión.

El Sr. MANTEROLA: Ha creído el señor ministro de Gracia y Justicia impropias del traje que visto ciertas palabras belicosas. Yo, señores, jamás empuñaré la espada, sino la cruz ensangrentada; jamás permitiré que la estola blanca del sacerdocio se salpice con sangre de mis hermanos, que lo son todos los hombres, cualesquiera que sean sus partidos y creencias; pero si puedo salpicarla con la mia, con el sangre del martirio, y en ese concepto dije que si llegara el día en que se vieran arrastradas por el lodo instituciones venerandas, yo marcharía delante de sus defensores con la cruz en la mano y el ardiente deseo de morir por ellas.

En cuanto á la contestación del señor ministro, voy á ser breve en mis rectificaciones. Lamenta S. S. que no se haya llevado á cabo el arreglo de diócesis. Pero de ¿quién es la responsabilidad? No es ciertamente de los Prelados, sino del Gobierno, que halla demasiado alta la cifra del presupuesto eclesiástico si ese arreglo se aprobara. ¿Y qué atenciones son las que se cubren con ese presupuesto? No son, á fé, la del mal llamado Clero alto; su objeto es mejorar la situación del Clero parroquial, tan mimado por vosotros de palabra, y que en verdad necesita mejorarse, pues párrocos hay que tienen que ir á arar para procurarse un pedazo de pan negro.

Calificado el señor ministro de estado anárquico el de las provincias vascas. ¿Dónde está la anarquía, si el país se encuentra satisfecho del modo como se atiende á sus necesidades espirituales? Es verdad que yo he reconocido la competencia de la diputación foral para proceder al arreglo económico de las parroquias; pero al Obispo corresponde fijar el número de los individuos del Clero y las atenciones del culto, y por lo tanto tiene legítima intervención en el arreglo y dotación del Clero parroquial.

Que el arreglo hecho por el Obispo de Vitoria no era conforme á las bases del año 1854. Pero en esas bases se distinguía perfectamente la población aglomerada de la diseminada, y la de Guipúzcoa está muy lejos de ser aglomerada.

He oído con gusto al señor ministro sus protestas de fuerista. Lo que he sentido es que se ponga en mi desconfianza á los fueros de las provincias vascas, pues no sé dónde ha visto su señoría que yo los haya atacado. Dice sin embargo S. S. que es de fuero el patronato, derecho y privilegio desconocidos por el señor Obispo de Vitoria al destituir á las iglesias guipuzcoanas curas no naturales de la provincia. El señor ministro está equivocado: el señor Obispo de Vitoria, aun tratándose de beneficios, ha cuidado de destinar á cada provincia los naturales de la misma, con la sola excepción de un pueblo limítrofe, en el que ha puesto un Cura oriundo de la vecina. Respecto á patronato y patrimonialidad, si el señor ministro declarara que continuaba ese derecho, ¿cuánto no lo había de agradecer yo como buen vascongado!

Últimamente, decía el señor ministro que si se aprobaba el arreglo parroquial llevado á cabo por el Obispo de Vitoria, tal vez no satisficiera los deseos de aquel digno Prelado.

El señor VICEPRESIDENTE (Montesino): Señor Manterola, siento interrumpir á V. S., pero veo que olvida que está rectificando y no contestando al señor ministro.

El Sr. MANTEROLA: Pues bien; digo que no sería disgustado por el reverendo Prelado de Vitoria la aprobación de su arreglo parroquial.

Me resta solo evacuar una cita. Ha dicho el señor ministro que en las juntas generales celebradas en Rentería en 1855, se acordó que las disposiciones de la diputación foral relativas al culto y Clero no pudieran ser reformadas por los ayuntamientos, y si solo apelarse de ellas por los pueblos al corregidor de la provincia. S. S. se equivoca, pues ese acuerdo se refiere á los ayuntamientos ó los vecinos que en determinadas localidades no quieren continuar espontáneamente contribuyendo al sostenimiento del culto y Clero con frutos del campo, sino con dinero, y sobre eso se autorizaba á la diputación para que marcara la cuota que habían de entregar para tan sagrado objeto.

El señor ministro de Gracia y Justicia rectifica.

El Sr. MANTEROLA: Me levanto únicamente para decir que yo no pretendo que se infrinja el fuero de las provincias vascas.

Se desechó la proposición del Sr. Manterola. Se puso á discusión el proyecto de ley de canales de riego.

No habiendo quien pidiera la palabra sobre la totalidad, se pasó á la discusión por artículos. Se aprobó sin debate el art. 1.º

El Sr. CORONEL hizo algunas observaciones al art. 2.º

El Sr. LOPEZ BOTAS, como de la comisión, le contestó desahucando sus dudas.

Se aprobó el art. 2.º

Se aprobó también sin debate el art. 3.º

El Sr. MORET defendió una enmienda al artículo 4.º

El Sr. FIGUERAS, á nombre de la comisión, combatió la enmienda.

No se tomó en consideración la enmienda. Se aprobaron los artículos 4.º, 5.º, 6.º y 7.º

El Sr. MORET combatió el art. 8.º porque desde el momento en que se concedía una subvención en la forma de que hablaba el artículo, la obra no se construía por el bien de la agricultura sino por las ventajas que reportaba el concesionario ó la empresa.

El Sr. FIGUERAS, de la comisión, defendió las subvenciones para fomentar las obras pú-

blicas, y defendió el artículo porque con él se fomentaba la agricultura.

El señor ministro de FOMENTO dijo que el principio en que se fundaba el artículo era el mismo aceptado por los que desean el desarrollo de los intereses del país, premiando á los que tanto bien producen. Esto es, dejar el Estado por cierto número de años de percibir el aumento natural de las rentas que crecen, y dejando ese aumento en favor de las empresas constructoras por espacio de tantos ó cuantos años; de manera que no era subvención lo que se daba. El Sr. GARCIA (D. Diego) hizo ligeras observaciones.

El Sr. LOPEZ BOTAS contestó en nombre de la comisión, y se aprobó el art. 8.º

Sin discusión se aprobaron el 9 y el 10.

El Sr. GARCIA pidió que en el art. 11 se consignase que la franquicia de hipotecas fuese por varias veces.

El Sr. LOPEZ BOTAS dijo que no podía la comisión consignar la franquicia más que por una sola vez.

Aprobóse el art. 11, y sin discusión el 12.

Presentóse una enmienda al art. 13 para que en las islas Baleares y Canarias se declarasen obras de utilidad pública todas las que se hicieran para regar siquiera 100 hectáreas.

El Sr. LOPEZ BOTAS dijo que la comisión la aceptaba, teniendo en cuenta la corta extensión de terreno en aquellas islas.

El Sr. SORNI pidió que esa concesión se hiciera extensiva para las demás provincias de España.

El Sr. GOMIS expuso algunas razones en contra, y se suspendió la discusión.

Procedióse á la elección de los señores que faltaban para completar la comisión de legislación y resultaron elegidos los Sres. Moncasi, Herrera y Romero Giron.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis y cuarto.

Continuando la sesión á las diez menos cuarto se entró en el debate sobre la totalidad de la sección cuarta, que comprende el presupuesto del ministerio de la Guerra; y usando de la palabra en contra, dijo

El señor marqués de SANTA MARTA: El importantísimo presupuesto de gastos va pasando sin que la mayoría de la Cámara haga en él reforma alguna: nuestro deber es, sin embargo, pedirlas; y en su consecuencia yo no puedo menos de exhortaros á que, ya que no hayáis querido separar la Iglesia del Estado, hagáis á lo menos por separar la fuerza pública del terreno candente de la política, suprimiendo el ministerio de la Guerra.

Fácil es comprender lo ventajoso que esto sería pudiéndose conseguir con solo reglamentar los ascensos de la clase de subalternos y hacer electivo el nombramiento de jefes; pues de seguro no se habían de elegir los peores para los altos puestos de la milicia, estableciendo además un centro directivo en el cual los que la formaran podían desempeñar su cargo con el mismo sueldo que los correspondiese por su posición en la milicia.

Tenemos, señores, un ejército pasivo que ha costado 125 millones, que este año se presupone en 100, y que es de esperar pase algo de esta cifra; y esto es menester que sufra la oportuna reforma.

Yo no creo que esta Asamblea Constituyente deje de señalar cuál ha de ser la plana mayor del ejército, pues tenemos siete capitanes generales, 68 tenientes generales, 114 mariscales de campo y 269 brigadieres; es decir, una plana mayor que puede servir para un ejército de dos millones de hombres.

Todo el mundo sabe que la plana mayor ha tenido un gran aumento cuando ha venido al poder el partido que hoy se halla al frente del Gobierno, porque como no la tenía, se ha visto en la necesidad de crearla; y es preciso que esto tenga un término.

Quiero que conste, para evitarme el molestar la atención de la Cámara cuando se trate del ministerio de Marina, que cuanto diga del ministerio de la Guerra es aplicable á aquel.

Con un presupuesto como el de que se trata, bien se pueden hacer obras de lujo como las que se han ejecutado en el ministerio de la Guerra, y se pueden pagar carruajes que, como el del capitán general, no son necesarios si no es para ir á paseo; pues cuando tenga que ir de prisas, es lo natural que lo haga á caballo. Esto, sin embargo, quisiera que no fuera necesario que las Cortes lo reformasen. (El Sr. Izquierdo pide la palabra para una alusión personal.)

Comprendo que al Gobierno le ha de ser molesto que se le haga la oposición; pero deber nuestro es decir la verdad. Yo creo que los enemigos que la revolución tiene son falta de economías y de orden en la administración, pues esta sigue poco más ó menos como antes. Luego hay otro enemigo más.

En todas partes algo decir: «todo menos esto» y francamente, me ha doído mucho oír, porque no creía que nuestra situación fuera tan desesperada. Yo he oído que el señor presidente del Consejo no gusta porque es aficionado á gastar á desfilarrar.

Se me dirá que hay república en donde existe el ministerio de la Guerra, que sin embargo aquí no hace falta, porque es una perturbación para todos los ministerios. En cambio, tenemos cosas que no tienen en esa república, y carecemos de otras que allí hay.

Tenemos una Constitución democrática con monarquía, y declarado un poder judicial que no se dice dónde reside; y en ese país á que se alude, se sabe que reside el poder judicial en el Tribunal supremo y no hay ministerio de Gracia y Justicia.

Lo que exigía el grito de «España con honra» no se ha desarrollado bien. Gastando más de lo que se tiene, y buscando un amo y otro amo en el extranjero, no está la nación muy honrada. Yo creo que la revolución morirá á manos de los radicales, que acabarán con ella y la desacreditarán.

Si el Gobierno y la mayoría de esta Cámara insisten en dar al país una institución que su mayoría rechaza, al cabo de un año estaremos lo mismo ó peor que antes de la revolución de Setiembre. He dicho.

El Sr. BANON dijo que las capitánías generales se dividiesen en cuatro grandes centros militares.

Respecto la enseñanza dijo que proclamada la libertad en lo civil era un contrasentido no llevarla á las carreras militares.

También dijo que debían enaguiarse las fábricas

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE FEBRERO DE 1870.

DESPOJO MISERABLE Y CRUEL.

II.

Por lo que dijimos en el artículo anterior sobre esta materia, puede comprenderse que las obligaciones eclesiásticas ajenas a los beneficios de la Corona de Aragón no podrían ser perfectamente cumplidas con los mismos bienes de que ahora se las despoja, viviendo los sacerdotes aislados y disfrutando particularmente cada uno las rentas propias de la fundación que obtiene. Formando todas ellas un fondo común y encomendadas a una administración económica é inteligente, bastaban para una vida muy modesta; administradas por separado, apenas habrían sido suficientes para vivir los más de los beneficiados con mezquindad y pobreza. Ahora bien; habiéndose puesto por delante en las leyes de desamortización que se cumplan las cargas espirituales que pesan sobre los bienes eclesiásticos, la deuda que el Gobierno va a contraer en nombre de la nación, será incalculablemente superior al capital de que se apodera, sobre todo teniendo en cuenta el precio bajo al que se vende.

A los revolucionarios que actualmente nos oprimen, les importa poco esa clase de deudas que no se pagan, ya lo sabemos; pero la deuda subsistirá, y la nación, más justa que los revolucionarios, buscará los medios de satisfacerla, aunque le sea pesada, en cuanto se vea libre de la opresión antirreligiosa. Es esa incautación a manera de un empréstito forzoso, en que el Estado recibe veinte y firma ciento a favor de los especuladores que le ayudan a salir del día.

Solo a estos últimos es útil el negocio, materialmente considerado. La Iglesia pierde, como cualquiera conoce; el Estado pierde, como acabamos de indicar; pierden las fincas, que como enseña la experiencia, suelen ser destruidas para hacerlas producir en el primer año una renta igual ó superior al capital empleado en la compra, cortando el arbolado, esquilmando el terreno, y acaso desmenuando los montes; y pierden los colonos a quienes una exactitud más crecida rentas con una exactitud sin entrañas, que sustituye a la miseria con que la Iglesia les condonaba las malas cosechas y en sus grandes apuros les socorría abundantemente: solamente ganan los cruces explotadores de las miserias públicas y de las apreturas y errores del Gobierno.

Por esto hemos llamado miserable al despojo; porque miserable es dar una rica herencia por un plato de lentejas, que a tal puede compararse la cantidad, relativamente muy pequeña, en que se vende el último resto de la piedad de nuestros mayores.

Pero ese despojo de que tratamos es, además de miserable, cruel. Cruel para con los pueblos, a quienes dejan sin culto y sin sacrosantos espirituales; cruel para un gran número de Sacerdotes a quienes quita la pequeña renta con la cual podían vivir modestamente, y hasta la dotación congrua exigida por los sagrados cánones para la ordenación.

Los pueblos que en la corona de Aragón tenían comunidades de beneficiados (y las tenían todos los pueblos de cierta importancia y antigüedad), carecían por lo mismo de las instituciones eclesiásticas que con diversos títulos existen en otras partes para el sagrado ministerio, y hasta de los coadjutores señalados con relación al vecindario en las leyes de arreglo parroquial y en los convenios acordados para su ejecución.

Las comunidades de Cataluña, tales cuales habíanse conservado hasta ahora, no eran (y conviene tener esto presente) una carga para el Estado, un exceso de Clero. El Gobierno no les daba nada; y sin percibir un céntimo del presupuesto, suplían a coadjutores y otros eclesiásticos que en las parroquias se hubieran debido ya establecer. Algunas no tienen ningún coadjutor; otras, a las cuales correspondían por su población cinco, seis ó mas tenientes, tienen solamente dos, etc., etc.

Así es que suprimidas *ab irato* las comunidades, muchas poblaciones de la corona de Aragón, acostumbradas al culto solemne y canónico que aquellas tributaban a Dios, y al servicio exacto y pronto que dispensaban a los fieles, han quedado en estado mucho peor que las parroquias de las demás provincias y aun que las otras del mismo reino aragonés, tenidas hasta ahora por más pobres bajo el aspecto eclesiástico. El cambio ha sido tan grande y tan brusco, que los pueblos no saben acabar de convencerse de que haya razón alguna que lo excuse; cuando van al templo a la hora de los divinos oficios, y no encuentran sino las paredes desnudas, las columnas solitarias, los santos á oscuras y el silencio por todas partes.... se salen entristecidos y murmurando; y cuando van a llamar al sacerdote para sus necesidades espirituales en los puntos en donde siempre lo hallaban pronto para correr a su auxilio, y no se les contesta ó se les dice que ya no está.... suben al cielo sus amargas quejas, que bastarían por sí solas para perder a la revolución impía y cruel que de esta manera abandona a sus administrados al desconsuelo y a la desesperación.

No exageramos, ni hay hipocresía ni segunda intención en nuestras palabras. *El Diario de Barcelona*, al cual no se podrá censurar de fanático ni de enemigo del liberalismo, decía en el número de 19 de Enero: «A consecuencia del estado precario a que han quedado reducidas las comunidades de beneficiados con motivo de haberse incautado el ramo de Hacienda de todos sus bienes, ha sufrido un notable detrimento el culto divino en las principales parroquias de esta capital; de suerte que en varias de ellas el canto de los Divinos oficios se celebra únicamente en los días festivos, habiendo tenido que reducirse el número de misas de turno que para comodidad de los fieles se celebraban a todas las horas de la mañana. Sin embargo, a fin de que el público no sufra las molestias que le ocasionaría esta paralización,

algunas juntas de Obra de dichas parroquias se han puesto de acuerdo con las respectivas comunidades de Presbíteros, para que continúen los turnos de misas a cargo de dichas comunidades, hasta la misa mayor, y que el gasto que ocasionen las que debían celebrarse después de estas en los días festivos, sea satisfecho de los fondos de las antedichas juntas de Obra, mientras estas puedan sostener esta carga que no tenían antes de la incautación de dichos bienes.»

De este párrafo resulta que diez días antes de terminar el plazo señalado a las comunidades para presentar los inventarios, el ramo de Hacienda pública se había ya incautado de todos sus bienes, sin consideración a nada, sin guardar las apariencias de legalidad que no suele prescindirse nunca, y sin seguir la tramitación prescrita y principiada por los mismos incautadores. Resulta también que la pia y populosa ciudad de Barcelona, que en Santa María del Mar, en Santa María del Pino y en otras iglesias competía con las catedrales de segundo orden en cuanto a la magnificencia y regularidad del culto, ha pasado de repente a una situación más triste que la de muchas parroquias foráneas de otras provincias; pues no solamente han cesado los cantos religiosos en aquellas iglesias, maravillas de la piedad y de las artes, sino la celebración de misas en las horas en que no deben faltar en ninguna población de numeroso vecindario. Según se desprende de la relación hecha por el *Diario de Barcelona*, no podían celebrarse las misas de turno, y para que no faltasen al menos en los días festivos las juntas de obra acudían con sus fondos, «mientras puedan sostener esta carga que no tenían antes de la incautación.»

Sucedido esto en Barcelona, segunda capital de España y la primera de la antigua corona de Aragón, nuestros lectores podrán deducir lo que deberá acontecer en otros pueblos de menos recursos que aquella ciudad.

Y aun cree el Gobierno que tiene simpatías generales en el país! Y se juzga capaz de seguir gobernando a esta nación católica por excelencia! ¡Ah! El ministro que era de Gracia y Justicia puede dar razón de las simpatías que encontró en las provincias del antiguo reino de los Pedros, Jaimes y Fernandos, en su desventurado viaje, simpatías que ciertamente no habrán mejorado con las últimas disposiciones incautadoras.

Vaya Montero Rios, vaya Figuerola, vaya Prim, vaya cualquiera de los miembros del Gabinete a las provincias catalanas, y verá cómo le reciben. Mas no hay necesidad de emprender semejante viaje para hacer la prueba: por lo que toca particularmente a Figuerola, la ha recibido plena y evidente en las últimas elecciones; en las que a pesar de la influencia moral y del empeño con que ha trabajado y hecho trabajar para sacar diputado a su hijastro, muchísimos electores han preferido dar los votos a quien podríamos llamar su adversario personal, Sr. Puig y Llagostera.

Y ¿qué será de los beneficiados? A tres ó cuatro mil llegan por lo corto los que existían en aquellas provincias. Sacerdotes dignísimos, que componían la mayoría de aquel clero famoso por su ilustración y piedad por todo el mundo reconocido, los cuales se habían ordenado a título de beneficio ó habían cambiado por este el de patrimonio al entrar en las comunidades, y van a quedar ahora sin medios de subsistencia y sin la congrua que exigen los Sagrados Cánones. ¿Qué será de ellos? Lo ignoramos, pero sabemos que será tristísima. (Tres ó cuatro mil sacerdotes condenados a la miseria más espantosa y a una situación anti-canonica por apoderarse el Gobierno de unos bienes cuyo precio apenas es bastante para pagar los banquetes de la regencia y de la presidencia de ministros ó una cacería en los montes de Toledo!)

Y aún se admira el Gobierno de que el Clero sea revolucionario? Un Clero liberal ya no solamente tiene que oponerse a la doctrina católica que ha jurado predicar y defender, sino también a la suerte de su clase, al bienestar y al derecho de sus compañeros y hermanos.

¡Ah! Quien conserve alguna fé en Dios, y en el Catolicismo, que es su religión, quien guarde en su conciencia algún sentimiento de rectitud, quien ame al derecho y a la justicia, sean cuales fueren sus ideas y sentimientos respecto a otras cuestiones secundarias, debe huir de la revolución, debe abominar el liberalismo, y buscar fuera de esta atmósfera perniciosa el reinado de la justicia y del derecho y la libertad de la virtud.

LA PROPOSICION DEL SEÑOR MANTEROLA.

Hasta en el país vascongado quieren los liberales hacer de las suyas. Dichosísimo país, por cierto, aquel en que se recorren pueblos y pueblos sin encontrar un liberal por un ojo de la cara, y en que procediéndose legalmente, aun con la ley más revolucionaria que imaginarse pueda, los revolucionarios no han de imponerse nunca a los católicos. Sucede, sin embargo, que los partidarios del sufragio universal y de la soberanía nacional, atropellan estos principios cuando les conviene, que es la mayor parte de las veces, y como los liberales Guipuzcoanos, constituyen ayuntamientos a su antojo, y juntas que no representan ni mucho menos, el espíritu del pueblo.

Así sucedió este año en las generales de Fuenterriabia, de donde salió la mayoría de los procuradores, formulando la oportuna protesta, contra la ilegalidad de ciertos ayuntamientos; y así y todo, la junta se atrevió a hacer el arreglo del Clero, sin contar con el diocesano, suprimiendo 46 parroquias y alterando la manera de cubrir las atenciones del culto.

De aquí ha surgido un conflicto, que el Sr. Manterola, fiel a su ministerio sacerdotal y a los venerandos fueros de su país, quiso conjurar ayer, por medio de una oportunísima proposición en que pedía a las Cortes la declaración de que la potestad civil no es competente para proceder por sí

sola al arreglo parroquial, sin el acuerdo de la autoridad eclesiástica.

Como se ve, la proposición es de sentido común. Aparte del derecho indisputable que tiene la Iglesia a regirse y gobernarse por sí; aparte de que cuanto se haga que tenga relación con el ministerio sagrado y con el culto, afecta a la Iglesia, y por consiguiente debe ser tratado con ella, todavía el interés, la conveniencia y la naturaleza misma del asunto, piden que la Iglesia intervenga en todo lo relativo a distribución de cargos, parroquias y servicios religiosos.

¿Quién tan competente como la Iglesia para conocer las necesidades espirituales de los pueblos? ¿Quién si no ella puede dictar oportunas y saludables medidas a la paz de las familias y moralización de las gentes?

El Sr. Manterola en su elocuente discurso, demostró la conveniencia de que se aprobara el arreglo parroquial hecho por el Prelado, conforme a las necesidades y deseos de la provincia, ó si esto no se quiere, de que continúen las cosas en el estado en que se hallan. ¿Qué le importan a los liberales, al Gobierno ni a las Cortes, los asuntos de la Iglesia en el país vascongado, si allí el culto y clero lo sostiene directa y voluntariamente el pueblo? Pues qué, a pesar de estar suprimido el diezmo y la primicia, ¿no hay puntos en que se pagan, porque así es la libérrima voluntad de los católicos, que en todo quieren conservar las tradiciones de sus padres? ¿Qué importa a los liberales, repetimos, que allí haya veinte, ó cuarenta, ó mil Curas y parroquias?

El afán de inquietar a la Iglesia lleva al liberalismo al extremo de atentar a los fueros seculares del pueblo vascongado. Encareciendo el Sr. Manterola el amor a estos santos fueros, exclamaba en un arranque de elocuencia: El día en que un Gobierno extendiera su mano sacrilega sobre las venerandas instituciones de esas provincias, se levantarían como un solo hombre contra las bayonetas del invasor. Podría ese Gobierno llegar a dominar sobre los más altos riscos y montañas, pero no sobre un solo vascongado; pues mientras quedara uno, su pecho sería un templo para esos venerandos fueros, de los cuales el fundamental es la Religión católica.

Paréciesele belicosas estas palabras al ministro de Gracia y Justicia; pero el señor Manterola manifestó que su pensamiento era que los vascongados no consentirán que se atropellen sus fueros y su Religión, y por su parte que jamás salpicaría la estola sacerdotal con sangre de sus hermanos; «pero si puedo, añadiré, salpicarla con la mía, con la sangre del martirio, y en ese concepto dije que si llegara el día en que se vieran arrastradas por el lodo instituciones venerandas, yo marcharía delante de sus defensores con la cruz en la mano y el ardiente deseo de morir por ellas.»

Así habla el sentimiento cristiano, así habla el patriotismo. Guerra y venganza nunca, pero defender la Religión y la patria, hasta morir.

Este es el grito de la España católica.

El Sr. Robert es un republicano del *Gil Blas*, esto es, del género bufo: un republicano que pasa su vida burlándose de todo lo que hay en el cielo y en la tierra.

Hoy es diputado constituyente, no sabemos por dónde ni por qué. Y en los escanios del Congreso como en las columnas del *Gil Blas*, el Sr. Robert se mofa, con escaso ingenio pero con mala intención, de cosas que jamás pudo comprender, de cosas que están muy por cima de su limitada inteligencia.

Realmente las palabras del Sr. Robert no merecían el honor de ser refutadas. Son una simple gacatilla contra las monjas, llena de esas vulgares chocarrerías que se oyen en las plazuelas ó en ciertas calles donde abunda la gente de mal vivir.

Al oír los chistes del Sr. Robert, se nos vino a la memoria un suceso que el Sr. Robert debe tener muy presente. Un periodista liberal llevó un día a la tribuna del Congreso a su hijo, niño de pocos años, el cual, asomado al antepecho de la tribuna, miraba con infantil curiosidad lo que pasaba en el salón. Imaginaba el niño sin duda que aquello no era la representación nacional, sino alguno de los circos ecuestres donde se dan representaciones, no nacionales. Cansado el pobre niño de oír discursos, se volvió con aire de fastidio, a su padre y le preguntó:—Papá, ¿cuándo salen los payasos?

Pero el Sr. Robert habló también seriamente. Quiso demostrar que sabía algo más que decir chistes y escribir gacatillas, para lo cual hilvanó unas cuantas frases de las que ha oído en las asambleas federales de los pontífices de la secta; dijo que «las sociedades de monjas en clausura tienen fines opuestos a la sociedad humana, que no contribuyen a ningún fin racional de la sociedad, porque en ellas no se trabaja, no hay familia, ni producción, ni lazos de ninguna clase para con la sociedad en general.»

¿Cuáles serán para el Sr. Robert los fines de la sociedad humana? Nos permitimos dudar de que estos fines se eleven muchos de sobre el nivel del vientre. El Sr. Robert no tiene idea alguna del sacrificio. Su olfato, viciado por el hedor de un materialismo grosero, no percibe la fragancia de la oración. Su entendimiento, cerrado para las grandezas de la meditación, no alcanza a comprender la misteriosa y profunda laboriosidad del alma humana en sus luchas contra los asaltos de las pasiones, en su penosa ascensión por el camino de la virtud sublime, en sus angustias íntimas, en sus solitarios regocijos por el amor de Dios. En una palabra, el Sr. Robert no tiene ojos para ver a una de las figuras más poéticas creadas por la Iglesia, a la monja, sino en las flaquezas inherentes al linaje de Adam. Vé la debilidad de la mujer, no vé la fortaleza de la monja.

¿Qué mayor desgracia para el Sr. Robert? Condenado a parodiar la muesa de Voltaire, cuya instrucción no tiene, el Sr. Robert al pasear su mirada por el convento, no ha visto más que mermeladas y acericos bordados. ¿Qué le hemos de hacer si el Sr. Robert tiene ojos en la cara, pero no los tiene en el entendimiento?

Después de tanto como anteaer y ayer se habló de los proyectos transaccionistas entre la unión liberal y los radicales y de la presentación de un nuevo candidato, salimos ahora con que no ha habido fundamento para tomar el asunto tan por lo serio.

Esto dicho así, parece que no tiene nada de particular; porque la verdad es, que aconteces con frecuencia que se echan a volar ciertas noticias, circulan por todas partes, y cuando se entra en averiguaciones, resulta, ó que ha sido todo una invención sin fundamento alguno, ó que ha habido exageración. Pero lo que sí tiene algo, y más que algo, de particular, es que periódicos que debían saber desde su origen todo lo ocurrido entre los Sres. Ruiz Zorrilla, Prim y Ulloa, y que contribuyeron con sus noticias a dar importancia al caso, vengán ahora diciendo que todo ello no ha sido nada.

Y hasta cierto punto, que así se expresen los periódicos progresistas, se comprende; pero que lo hagan los unionistas es más raro. Porque después de todo si es cierto que las noticias a que nos referimos no tenían otro fundamento que una simple conversación casual, no queda muy bien parada la tan decantada habilidad de los unionistas. O de otro modo, resulta que los unionistas han sido víctimas de una broma (¿y de quién?) del Sr. Zorrilla.

En efecto, los unionistas tomando pie de la conversación habida entre los señores Ulloa y Ruiz Zorrilla, trataron muy formalmente en un conciliábulo del asunto de aquella conversación; convinieron en entablar negociaciones con el Gobierno y nombraron una comisión que muy seriamente se dirigió de oficio al presidente del Consejo de ministros para dar comienzo a los *pourparlers*.

Vaya un paso de comedia! Si una cosa semejante hubiera ocurrido a los progresistas, ¿qué partido hubiera sacado *La Política*? ¿Qué de gracias se le hubieran ocurrido!

Hubiéramos querido ver qué cara ponían los comisionados de la unión liberal al oír decir al general Prim que se había dado más importancia de la que tenía a una conversación casual; que ni el Gobierno había deseado que la unión liberal suspendiera las discusiones a que se había entregado, ni tenía candidato ni quien tal pensó.

La Política que da cuenta de la conferencia de los individuos de la junta directiva de la unión liberal con el general Prim, dice después de su relación:

«Esto es, al menos, lo que públicamente se ha dicho hoy, aunque los señores de la junta directiva que conferenciaron con el general Prim, guardan la más absoluta reserva.»

Nos parece muy natural que guarden reserva. La broma ha sido un poco pesada.

Con verdadero asombro hemos leído en *El Universal* que nosotros habíamos defendido y aplaudido la conducta del cabo de la Guardia civil que se fugó días pasados, llevándose consigo al señor marqués de las Hormazas. Error indiscutible: precisamente en las líneas a que se refiere el diario progresista decíamos que no recordábamos que la Guardia civil hubiese cometido jamás atentado de esta especie. Pero tergiversaciones semejantes en diarios liberales son demasiado frecuentes para que nosotros nos fijemos en ellas; así es, que no habríamos dicho una palabra acerca de las equivocaciones de *El Universal*, si este periódico se concretara a equivocarse en el párrafo que tenemos a la vista.

Mas no es así; sino que, llevado del deseo immoderado de herirnos, adelanta demasiado, y queda completamente en descubierto y a merced de nosotros y de cualquier otro que quiera destruirle. Veamos la prueba:

«Mañana, dice, va un guardia civil custodiando a un ladrón, a un asesino, a un criminal cualquiera como ese marqués de las Hormazas, y, faltándole a su deber, violando sus juramentos, haciendo traición al país y desertando de sus banderas, se fuga con él, sustrayéndole a la acción de la justicia. *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, si ha de ser lógico, no podrá menos de elogiar la conducta de ese miserable que se burla de la ley y con su villana traición deja desamparada la sociedad y a merced de los malvados.»

Muchas y muy graves cosas son de notar en las anteriores líneas de *El Universal*. Ante todo nadie, y menos el diario progresista, puede confundir con un ladrón, con un asesino, con un criminal cualquiera al honrado y noble marqués de las Hormazas. Esta confesión en boca de *El Universal* es una inconsecuencia notoria en que solo incurren los que no tienen principios fijos y no merecen de consiguiente la tonta de ser escuchados. Si para *El Universal* los delitos políticos son crímenes, robos y asesinatos, pida *El Universal* que ahorquen ó envíen a Filipinas a Serrano, Prim, Topete y a *El Universal* mismo, que tantos delitos políticos han cometido en este mundo; si por el contrario, estos delitos son para *El Universal* de otra especie que los comunes, y hasta justas causas de premios y recompensas sin límites, pida recompensas y premios para el señor marqués de las Hormazas, que en todo caso no ha hecho otra cosa que seguir el ejemplo de Topete, Prim, Serrano y demás personajes revolucionarios. Y si el diario progresista en vez de hacer esto continúa presentando a los unos como héroes y como criminales a los otros, avisenos previamente, porque nosotros tenemos costumbre de discutir con hombres serios, no con hombres dispuestos a reírse de lo mismo que escriben.

Tanto por una parte, que por otra son también notabilísimas las líneas del diario progresista.

Ante todo queda sentado que el pensamiento y la palabra son libres conforme a los principios democráticos que hoy se estiman y a la Constitución vigente. Pues bien, nosotros que obedecemos a las autoridades revolucionarias dentro del círculo de sus atribuciones, y no queremos que nadie las desobedezca, pensamos, sin embargo, y de cimos en virtud de nuestro derecho, que la autoridad de la revolución no es legítima. Nosotros creemos que la legítima autoridad no se halla en la revolución; que el ejemplo, en fin, presentado por *El Universal*, es del todo impertinente, y que en caso de probar

cas de armas de Toledo y Trubia para hacer economías, y suprimir los capellanes de los regimientos.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Antes de contestar al Sr. Bañón debo decir dos palabras al señor marqués de Santa Marta.

Nada espondré a la estrambótica idea de S. S. de que deben suprimirse el ministerio de la Guerra y el de Marina, porque S. S. no se ha tomado la pena de aducir pruebas en apoyo de esa opinión, que considero muy personal del señor marqués, y que yo hasta ahora no había oído en Parlamento alguno.

Pero discutiendo S. S. sobre los gastos del ministerio de la Guerra, encuentra que el ministro de este departamento no gastará a las gentes porque es un hombre muy gastador y despilfarrador. ¿Qué quiere decir esto? ¿Se refiere a los gastos del presupuesto, ó a los que hace como particular, que gasta lo suyo según bien le parece? ¿Es que sabe S. S. que el conde de Reus, que Juan Prim, haya gastado el dinero de nadie?

El señor marqués de Santa Marta se ha hecho eco de las habillitas de café: precisamente eso es lo que han dicho los moderados del conde de Reus, porque no podían decir otra cosa. Que el conde de Reus gastaba mucho, que era ambicioso y libertino; que daba mal trato a su familia; esas son las calumnias a que ha acudido contra mí el partido moderado en otro tiempo, y por eso el señor marqués de Santa Marta me pone en el caso de decir algo sobre mi vida privada. (Muchos señores diputados: No, no, basta.)

Los cargos más injustos que me han podido dirigir son esos; pues todo el que me trate con alguna intimidad, todo el que entre en mi casa, y los señores diputados que la honran, saben el orden, el amor y la armonía que allí reina; todos son testigos de que el conde de Reus vive con decoro y dignidad. Yo soy verdaderamente un padre de familia, y lo digo aquí para que circule y llegue hasta donde ha llegado la maledicencia. Y en cuanto a mi fortuna, ¿no es sabido igualmente que yo tuve la dicha de casarme con una señora que me trajo un inmenso caudal? (Muchos señores diputados: Bien, basta, basta.) Si yo gasto, por consiguiente, es porque puedo gastar; y lo gasto como cumple a un caballero, como cumple a un hombre benéfico y honrado.

Y no digo más sobre esto.

También se ha ocupado S. S. de las obras lujosas que se han hecho en el ministerio de la Guerra. ¿Pero ha encontrado S. S. esas obras en el presupuesto? Pues entonces, ¿qué esas reticencias? Se han hecho en efecto algunas reparaciones, y los gastos necesarios en el edificio del ministerio para que pueda ser una vivienda decente del presidente del Consejo, que se ha trasladado a él por acuerdo de sus compañeros de Gabinete, y porque en eso hay ventajas para el mejor servicio; pero esos gastos no afectan al presupuesto.

Voy ya a contestar a las benévolas observaciones del Sr. Bañón.

Dijo que las reformas militares que había indicado el Sr. Bañón no podían hacerse.

En cuanto a economías en el presupuesto de la Guerra no es posible hacer más interin no se reduzca la fuerza pública. Entre el presupuesto que yo encontré al entrar en el ministerio y el que hoy traigo, hay 39 millones de diferencia en favor de este último, y no sé sin embargo si el año que viene habrá que hacer algún aumento en el material de artillería é ingenieros.

Respecto a la libre enseñanza aplicada a los estudios militares no es posible por ahora, pues se perjudica a las familias cuyos individuos siguen esa carrera y a los cuales el Estado tiene que ayudar proporcionándoles sus profesores y otras ventajas. Yo me satisficiera con lograr el planteamiento de esa reforma en mi tiempo, pero dudo que por mucho que por mí desgracia ocupe esta puesto, sea yo quien la haga.

En cuanto a la industria militar, digo lo mismo; es un pensamiento del Sr. Bañón, que se adoptará en su día; hoy el espíritu industrial del país no está bastante desarrollado para que pueda cubrir la industria individual las necesidades que llenan los establecimientos militares de que ha tratado el Sr. Bañón.

Y tanto es así, que hace un año se vienen empleando esfuerzos inauditos para que nuestra industria construya cartuchos metálicos, y hasta hace pocas semanas no se la pudo conseguir. En breve se utilizarán para esto los metales de San Juan de Alcaraz, y no tendrán que hacerse esos cartuchos en Sevilla ni adquirirse en el extranjero.

Cree el Sr. Bañón que el ejército pueda prescindir de los capellanes, que podrían ser reemplazados con los eclesiásticos de los pueblos donde residan las tropas.

Pero estas se verían privadas de tener quien les dijera Misa y les facilitara los auxilios espirituales cuando estuvieran en campaña, y los soldados no se hallarían bien sin poder cumplir con las prácticas religiosas.

Como el Sr. Bañón no se ha ocupado de cifras, tampoco lo hago yo; tanto menos, cuanto que es más probable que vuelva a tomar parte en este debate.

El Sr. Izquierdo usó de la palabra para una alusión.

El Sr. Abarzuza habló en contra del presupuesto de la Guerra, contestándole el Sr. Lopez Dominguez.

Y se levantó la sesión.

Eran las doce y media.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.
DECRETO.

En cumplimiento de la ley sancionada por las Cortes Constituyentes en 9 de Diciembre próximo pasado, disponiendo que se proceda a cubrir las vacantes de diputados que resulten y puedan resultar durante las actuales Cortes, aun cuando no se hallen en el caso prevenido en el art. 19 del decreto de 9 de Noviembre de 1868 sobre ejercicio del sufragio universal, y teniendo presente lo que determinan los arts. 20, 21, 109 y 115 del mismo decreto, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se convoca a los colegios electorales de las circunscripciones que a continuación se expresan para que procedan a la elección parcial de los diputados a Cortes, que tambien se indican, con arreglo a las vacantes determinadas por las mismas Cortes:

Circunscripciones vacantes.—Barcelona, una.—Gerona, tres.—Calatayud (Zaragoza), una.—Mondónedo (Lugo), una.—Orense, una.—Segovia, una.

Art. 2.º Darán principio las elecciones el día 3 de Marzo, y continuarán en los tres siguientes; el segundo escrutinio se verificará el día 9, y el tercero ó general el 17 del mismo mes.

Dado en Madrid a cuatro de Febrero de mil ochocientos setenta. — Francisco Serrano. — El ministro de la Gobernación, Nicolás María Rivero.

algo, prueba todo lo contrario de lo que se propone el diario progresista. Y decimos esto teóricamente en virtud de nuestros derechos ilegales, sin perjuicio de que, como súbditos, acatemos la autoridad, y aconsejemos la obediencia.

Creemos que con lo dicho basta y sobra para probar a *El Universal* cuán desgraciado ha estado en su respuesta a nuestro párrafo; pero, a mayor abundamiento, hemos de estampar las siguientes líneas que en otro lugar del mismo número publica *El Universal*. Dicen así:

«Se nos asegura que ha sido ascendido a un juzgado de término, un individuo que en la época del inhumano Gobierno de Narvaiz fué agraciado con la cruz de Carlos III por haber perseguido, preso y maltratado en 1806 a algunos soldados del regimiento de Almansa que se refugiaron en Portugal. Este individuo, que en la época citada se encontraba de juez de primera instancia en Alcañices, ha obtenido hoy un ascenso en su carrera, sin que se sepa a punto fijo los servicios que ha prestado a la causa de la revolución. ¿Es esto justo? Respondan por nosotros todos los liberales que todavía están sin colocar.»

Si, si, deséale de comer cuanto antes a esos liberales, y aumentese la ración a los de *El Universal*, a ver si de este modo cobra fuerzas el diario progresista y emprende la árdua empresa de justificar sus ataques al consabido cabo de la Guardia civil y al juez de primera instancia de Alcañices, ataques fundados en la conducta diametralmente opuesta de ambas autoridades en iguales circunstancias.

[Mas respeto al público, señor *Universal*!]

Decía *La Iberia* en su número de ayer:

«Los radicales y unionistas discutiendo sobre la cuestión más importante en la situación a que hemos llegado, creen, de acuerdo con el Gobierno, que hoy por hoy la que está por encima de todas, a la que debe darse preferencia sobre todas las demás, es la de nombramiento de monarca, para resolver la cual han juzgado prudente dejar en suspenso cualesquiera otra (con perdón de la gramática) que pudiera causar alguna división en las filas de la mayoría, suscitando así dificultades que harían sumamente difícil la solución de aquella.»

Dice *La Iberia* en su número de hoy:

«El Gobierno no ha propuesto a la unión liberal ninguna candidatura al trono; no ha podido hacerlo, porque en esta como en las demás cuestiones subordina su voluntad a la voluntad de la mayoría, y ni la una ni el otro cuentan hoy con candidato, reconociendo la necesidad de este período interino en que, consagrados los esfuerzos de todos a la constitución del país, se dé término a la obra revolucionaria.»

De suerte, que según *La Iberia*, el Gobierno y la mayoría creían ayer que era urgentísimo resolver la cuestión de monarca; pero hoy, según *La Iberia*, la mayoría y el Gobierno reconocen la necesidad de este período interino.

Pero hay más: a *La Iberia* de ayer no le parecía mal que se aplazase la discusión de los proyectos de Gracia y Justicia para remover obstáculos; pero *La Iberia* de hoy entiende como la comisión de las Cortes encargada de informar acerca de dichos proyectos, que deben llevarse inmediatamente al debate, a menos que no pierda el carácter de gravedad que hoy presenta la cuestión de las autorizaciones.

Esto, señor, ello se alaba.

Afortunadamente *El Universal* es un periódico que tiene pocos lectores, lo cual prueba que el gusto y el estómago del público no son tan depravados como se supone. Nadie hace caso de aquel periódico, y por eso sin duda se permite desahogos rabiosos por ver de llamar la atención del distraído público.

Anoche desata su furor patriótico contra una obra dramática que va a ponerse en escena en el teatro de Lope de Rueda. Esta obra es *La Carmacha*, que aunantes de representarse ha obtenido un éxito tal, que se han agotado dos numerosas ediciones. *El Universal* que no ha tenido una palabra de censura contra las empresas que han admitido producciones dramáticas tan insólitas y tan insolentes como *La Corte del Niño Tero*, *El artículo 33*, *D. Quijote VII* y otras, aconseja a la empresa de Lope de Rueda que para evitar conflictos lamentables no ponga en escena *La Carmacha*. ¿Piensa *El Universal* en llevar la ilustrada partida de la Porra a aquel teatro la noche en que se represente la interesante comedia de *Un ingenio de esta corte*? No nos extrañaría, porque *El Universal*, para quien *La Carmacha* «no es una producción literaria, sino un artículo de un periódico carlista puesto en diálogo», es demasiado liberal para sufrir pacientemente la libre emisión del pensamiento de sus contrarios.

Los actores de Lope de Rueda, que han comprendido el mérito de *La Carmacha*, y que atentos al bien de la literatura y no de ningún partido político, han creído que convenía a sus intereses ponerla en escena, despreciarán, como se merece, las embozadas amenazas de *El Universal*.

Por nuestra parte, nosotros no queremos entretenernos ni en despreciar siquiera la furia patriótica de este periódico.

A consecuencia de no sabemos qué voces a favor de Carlos VII, dadas en Palencia, *El Pueblo* pide que se proceda a la reorganización de la Milicia de aquella ciudad, como el medio mejor de evitar escenas semejantes.

Ni ese periódico ni otro alguno revolucionario tuvo nada que pedir ni que decir al saber que algunos milicianos de la Rioja asesinaron, hirieron y maltrataron a varios carlistas.

Señores liberales, entendámonos: ¿es un derecho del ciudadano español el ser voluntario de la libertad, o es privilegio exclusivo de los ciudadanos libres? Porque si el fusil es para proteger los derechos del pueblo, nada más natural que el pueblo todo esté armado; de lo contrario resultará por necesidad que los fusiles en manos de los voluntarios, en vez de ser salvaguardia de los derechos del pueblo, serán salvaguardia de los destinos de unos cuantos patriotas. La cosa es grave y merece pensarse. Un carlista tiene el mismo derecho que un libe-

ral de ser miliciano, y con un fusil cada carlista, ¿quién se atreve a insultarnos?

Gracias a Dios que sabemos de dónde han salido los enormes gastos hechos en el ministerio de la Guerra. D. Juan Prim declaró anoche que nada tiene que ver estos gastos con el presupuesto, y que él, modelo de hombres honrados, se había unido a una señora muy rica, cuyos caudales los empleaba como creía conveniente.

Recomendamos la lectura de estas declaraciones, porque prueban que, gracias a la revolución, tenemos ministros que hacen, de su bolsillo particular, mejoras notables en edificios pertenecientes al Estado.

Antes los ministros sacaban al Estado las entretejas; ahora los ministros regalan al Estado. No nos podemos quejar del progreso revolucionario.

Habiendo terminado en la *Juventud Católica* la discusión sobre la Providencia en la historia, con un elocuente y razonado resumen del Sr. Catalina García, anoche empezó una nueva discusión sobre las Cruzadas y la política de Felipe II, en relación con el Catolicismo.

Hizo la exposición del tema el Sr. Gil Robles, joven académico que apenas cuenta veinte años, en un bellísimo discurso con que por espacio de más de una hora cautivó la atención del inmenso concurso que llenaba los salones y pasillos de la Academia, y arrancó repetidas veces nutridos y calurosos aplausos.

Causa verdadera alegría tener que hablar con tanta frecuencia de la *Juventud Católica*, pues todas sus sesiones son interesantes y animadas. El número de académicos y socios crece rápidamente, y es motivo de gran satisfacción que entre ellos haya, no uno ni dos, sino muchos jóvenes de mérito notable y de ilustración reconocida.

El partido carlista de Játiva presentó en el día de anteayer y en el acto del escrutinio general, la siguiente protesta:

«Los que suscriben, electores de la provincia de Valencia, en la circunscripción de Játiva, a la junta de escrutinio general, atentamente exponen: Que siendo la libertad del sufragio la verdadera y exacta medida de la legalidad de las votaciones, ha sido tan violentada en las últimas elecciones para diputados a Cortes, que resulta a primera vista el vicio de nulidad de que adolecen.

He aquí algunos de los hechos principales que demuestran los abusos, las coacciones y la presión oficial que se ha ejercido sobre los pueblos y los votantes.

1.º Varios diputados provinciales, entre ellos los de Enguera y Albaida, han recorrido sus distritos con el candidato D. Cristóbal Pascual y Genis en vísperas de elecciones, recomendando la candidatura de este.

2.º El Sr. Pascual y Genis es, y era, vicepresidente de la Diputación de la provincia, al tiempo de las elecciones, y como tal ha ejercido durante los meses últimos, por largo tiempo y en repetidas ocasiones, el cargo de gobernador interino ó en comisión; de suerte que su viaje por los pueblos, atendida la posición que ocupa, ha constituido una verdadera presión oficial, pudiendo considerarse sus demandas de votos, como órdenes decisivas y terminantes a aquellos a quienes se dirigía. La coacción que así ejerce un vicepresidente de la Diputación, cuerpo que, bien en alzada ó sin ella, resuelve sin ulterior recurso gran número de negocios, y que goza de amplísimas facultades por la ley orgánica provincial, es indudable; y cuando hay coacción moral ó presión verdadera, falta la libertad del sufragio, y sin esa libertad, la legalidad de la elección se destruye por su base. Según el artículo 13 de la ley vigente, para el cargo de diputado a Cortes, no podrán ser elegidos los que desempeñan cargo ó comisión de nombramiento del Gobierno, con ejercicio de autoridad en la provincia, y D. Cristóbal Pascual y Genis, como vicepresidente de la diputación, y por el constante mal estado de salud del actual gobernador, le sustituye frecuentemente en el mando; así que los electores no podían menos de considerarle como verdadera autoridad, a cuyo rigor se exponían no complicándose.

3.º A pesar de lo presente en el art. 6.º del decreto de 20 de Diciembre último, con arreglo al cual y al 71 de la ley electoral vigente, la diputación provincial debió resolver sobre la validez ó nulidad de las elecciones municipales de Ayelo de Malferit, antes del 15 de Enero pasado, nada se ha resuelto hasta fin del propio mes, después de las elecciones de diputados a Cortes, que tan directamente se relacionaban con aquella cuestión, consiguiendo así tener esperanzas y a la merced de la diputación a los dos bandos que en aquella localidad con decisión y fuerza se disputan el predominio político.

Y 4.º Días antes de las elecciones el actual gobernador D. José Peris recorrió también muchos pueblos de la circunscripción de Játiva, según de público se dijo, con el objeto de recomendar personalmente la candidatura Pascual y Genis.

Por todo lo expuesto, y por otras consideraciones cuyas pruebas, aunque difíciles de sorprender, se están adquiriendo, protestan de la validez de la elección, y

Suplican a la junta se digne tenerla por protestada, disponiendo que conste en el acta la presente protesta.

Játiva, 2 de Febrero de 1870.—Siguen las firmas.

Señores de la junta general de escrutinio en la circunscripción de Játiva.»

La *Gaceta* de hoy publica una orden del ministerio de Hacienda de 25 del pasado Enero, disponiendo que las fábricas de sal de Ibiza y Formentera en las islas Baleares, y la de San Pedro del Pinatar en la provincia de Murcia, sigan vendiendo sal como la de Torreveja, para la exportación, a los precios y bajo las condiciones que anteriormente.

La comisión de abogados para defensa de los carlistas establecida en Barcelona, se compone de los Sres. D. Crescencio Arqué y Catalá, presidente, D. Luis María de Launder, D. Manuel Rovira, D. Ramon Font y Viñals, D. Ramon Jordana, D. Emilio Sears, D. Jaime Raventós, D. Ramon Albó y Calvario, D. José de Palau y de Huguet, D. Francisco de P. Vergés y Más y D. Manuel de Milá de la Roca, secretario.

El día 29 de Enero se falló en la Audiencia de Albacete la causa formada contra los carlistas D. José Maldonado y D. Manuel Jimenez Men-

daña, condenado a muerte el primero y a cadena perpetua el segundo, por el juzgado.

Defendieronlos en la Audiencia los distinguidos juristas Sres. D. José María Serra y D. José García Gutiérrez, que con su talento é ilustración y con su brillante defensa contribuyeron a que el tribunal revocase la sentencia y desechase el dictamen fiscal. La Audiencia condenó al Sr. Maldonado a 15 años de cadena, y absolvió de la instancia al Sr. Jimenez Mendaño, defendido por el segundo de dichos letrados.

Felicitemos a los letrados defensores, y nos complacemos reconociendo en la Audiencia de Albacete las condiciones de rectitud é imparcialidad tan necesarias en todos los tribunales.

Dice *La Esperanza*, aunque se resiste a creerlo, que el Sr. D. Feliciano Ocaña fué sacado violentamente de su casa y conducido al Saladero, desde donde, sin más formalidad, salió por órdenes superiores para Cádiz. La esposa del Sr. Ocaña teme que sea trasladado a Filipinas.

«Parece, añade el periódico católico-monárquico, que se acusa al Sr. Ocaña de haber facilitado la fuga al señor marqués de las Hormazas.

Esperamos adquirir nuevas noticias sobre el particular; y si los informes que hemos recibido son exactos, no titubemos en aconsejar a la esposa del interesado que entable la correspondiente causa criminal, en la seguridad de que no ha de faltar dinero para proseguirla y abogado que se encargue de la acusación.»

La República Iberica ha oído decir, que la gran revista anunciada, es solo con el objeto de recrear a un alto personaje extranjero, que ha llegado a esta capital.

Segun escriben de París, D. Salustiano Olózaga está momentáneamente ciego, a consecuencia de una inflamación en los ojos.

La Epoca hace algunas rectificaciones a la relación que publicó anteayer *La Correspondencia* de lo ocurrido en la reunión de los unionistas después de la célebre conversación entre los Sres. Ulloa y Ruiz Zorrilla. Parece que el señor Posada Herrera no se mostró tan decidido montpensierista como indicaba el diario noticiero; y el Sr. Rios Rosas, aunque favorable a Montpensier, aceptó también la transacción propuesta por el Gobierno. Por otra parte, *La Correspondencia* hizo caso omiso del discurso del señor Ayala, que a pesar de su participación en el alzamiento de Cádiz, manifestó que la unión liberal debía ayudar a la elección de un rey que ponga término a las inquietudes del país.

Leemos en *El Imparcial*:

«Las personas notables del partido moderado residentes actualmente en París han celebrado ayer una reunión para concertarse sobre la conducta que deben seguir en las actuales circunstancias. En ella han acordado, según nos aseguran, renunciar a todo proyecto de fuerza y tratar con el Gobierno español previo el reconocimiento de la Constitución, la forma en que podría ser aceptada por el país la candidatura de D. Alfonso de Borbon.»

Segun *La Política*, a consecuencia de las objeciones que en el mismo Consejo de ministros se han hecho a los proyectos de Gracia y Justicia, el Gobierno no insistirá en que se conceda la autorización para plantearlos. *La Política* cree que la discusión amplia se pospondrá a la de las leyes orgánicas, cuyos proyectos, según otro periódico, se presentarán la semana próxima.

Las siguientes noticias son tomadas de *El Imparcial*:

«Parece que han desaparecido del ministerio de Marina una magnífica escribanía de plata y un candelabro del mismo metal.

También le ha faltado el gaban a uno de los jefes de contabilidad de dicho centro.

Se sospecha quiénes sean los autores de estos escamoteos.

El domingo próximo, por la noche, habrá recepción en el palacio de la regencia.

Se ha dispuesto que el administrador del patrimonio en Aranjuez, se incaute del edificio que aún no está terminado, perteneciente a don Francisco Asís de Borbon, conocido con el nombre de palacio de Baviera, y forme inventario de los objetos que en él existen.

Los carlistas de Lérida celebran hoy una gran reunión, para lo que han dado aviso previo a la autoridad.

Dícese que en el arreglo de gobiernos de provincia que piensa hacer el Sr. Rivero, entra como medida económica la reducción notable del personal administrativo.»

Segun dice un periódico, parece que ha llegado a Valencia un señor inglés con la comisión de establecer en aquella capital una capilla evangélica, un asilo de párvulos y una escuela de primera enseñanza.

Creemos que este caballero, dependiente de la sociedad bíblica de Londres, hará escasos prosélitos en la hermosa ciudad que tiene por patrona a Nuestra Señora de los Desamparados.

CORREO DE HOY.

19ª Congregación general del Concilio.

Celebróse el 31 de Enero en la basílica de San Pedro. Empezó a las nueve de la mañana, dijo la Misa el señor Arzobispo de Lemberg, y el Cardenal de Angelis rezó la oración de costumbre.

En seguida el subsecretario del Concilio, reverendo Sr. Jacobini leyó el informe de la comisión de *Judices Excusationum*, sobre las excusas presentadas por los Obispos que han permanecido en sus diócesis y sobre las licencias dadas a los que se han ausentado.

Habiendo aprobado la augusta Asamblea las resoluciones de la comisión, continuó la discusión pendiente.

Hablaron los reverendísimos Sres. Acciaroli, Obispo de Anglona y Tursi (Dos Sicilias); Caixal y Estrada, Obispo de Urgel (España); Diukel, Obispo de Augsburgo (Alemania); Jordá y Soler, Obispo de Vich (España); Galluci, Obispo de Loreto (Italia).

El Cardenal de Angelis recomendó a las oraciones de los Padres el alma del reverendo Sr. Mascarou-Laurence, Obispo de Tarves (Francia), y levantó la sesión, anunciando la siguiente para el 3 de Enero.

Se vá a presentar al Concilio un *Postulatum* pidiendo la reprobación general de las doctrinas galicanas, y la prohibición de adherirse a ellas y enseñarlas. Dicese que esta petición está firmada por Prelados americanos y franceses.

El *Diario de Barcelona* publica una carta de que tomamos lo siguiente:

«ROMA, 20 de Enero.—En la congregación general de ayer se publicó a los Padres una Bula de Su Santidad en que, demostrando de nuevo la necesidad de guardarse el mayor secreto tocante a las deliberaciones del Concilio por parte de todos los que en él toman parte, pone a la ley anteriormente promulgada sobre el particular la sanción de pecado grave para los trasgresores. El motivo de esta severa disposición es principalmente por el hecho de que le hablé a Vd. el otro día, de haberse publicado en Alemania uno de los *schemata*. Como era de temer, han sido infructuosas hasta ahora todas las indagaciones para descubrir el origen de la traición; pero cuanto más se reflexiona en las circunstancias, menos crees nada que pueda echarse la culpa a ningún Padre ni teólogo. Son muchos los empleados inferiores que han de intervenir en la impresión, encuadernación y repartición de tales documentos, y todos recordamos que no hace muchos años se debió a la infidelidad de un oficial de imprenta la publicación prematura en los periódicos de otro documento pontificio.

Quizá no han sido tampoco ajenas a la determinación tomada últimamente por el Papa las relaciones demasiado íntimas de algunos periódicos, a los cuales se daba crédito, por suponerse a sus redactores estrechamente unidos con ciertos Prelados. Pero en tal caso, la pena impuesta a los reveladores del siglo, debe servir más como aviso dado a los fieles, que como a corrección de debilidades cometidas. Sea cual fuere el aparato con que se dan noticias de algunas interioridades de las congregaciones, téngase por cierto que los correspondientes más encopetados las habrán recogido más en las antecámaras que en los salones de los Obispos. Estos serán muy accesibles y deferentes para cuanto se refiera a la parte externa; pero sabrían contestar como se merecería al que pretendiese en sus preguntas traspasar los límites vedados. A pesar de todo, para los que no pueden ver de cerca cómo pasan las cosas, creemos que ha hecho perfectamente *El Universal* al declarar que sus informes son debidos a rumores públicos, y de ningún modo a confidencias de ninguna clase.

Respecto a la prensa anti-religiosa, su audacia va en aumento cada día. Escudado el periódico con el correspondal, y este con el anónimo, no se contentan ya con publicar generalidades sobre las tendencias que se dibujan en el Concilio, ni en tomar pie de pequeños hechos para levantar teatrales hipótesis, sino que se citan nombres y se les atribuye intervención en sucesos que no han existido, detallando todas las circunstancias con una seguridad y aplomo capaz de engañar al más avisado. Entre este número debe colocarse el atentado de que se ha supuesto próximo a ser víctima el elocuente Obispo de Bosnia, Strossmayer, en una de las puertas de esta capital. No ha pasado absolutamente nada que haya podido servir de pretexto a semejante invención ni a este ni a otro Prelado, y sin embargo lo he leído en varios periódicos sazonados con los más picantes comentarios.»

En el país llamado Río Rojo, que está entre el Canadá y los Estados Unidos, ha estallado una insurrección que puede comprometer seriamente todas las colonias inglesas de América. En el correo de hoy vemos lo siguiente sobre este asunto:

«Los colonos del lago Winnipeg, aun hallándose bajo la dependencia de la compañía de la bahía de Hudson, han rehusado reconocer la autoridad del Dominio desde que el territorio de Rupert ha sido cedido al Canadá. En Quebec se inquietan tanto más con esta determinación, cuanto que la comarca en que está la capital es una de las más fértiles del Norte del Continente.

Los habitantes han estado hasta ahora sujetos a la autoridad de la compañía de la bahía de Hudson, autoridad que, en realidad, no es más que nominal. La población se compone de franceses y de ingleses; el tercer elemento es el indio, con cuya raza están mezcladas las otras dos. Hace algunos meses que el Gobierno del Canadá anunció a ese comun que el territorio de la bahía de Hudson había sido transferido al Dominio, y que los colonos debían estar dispuestos a recibir el nuevo gobernador, contra el cual se han levantado en armas en vez de acatar su autoridad.

Es de advertir que el Gobierno inglés, conociendo la gravedad de las circunstancias, ha pedido ayuda al reverendo señor Taché, Obispo católico de San Jacinto, en Río Rojo, cuyas virtudes y celo le han granjeado la estimación general.

Es hermoso ver al Sacerdote de Cristo ejerciendo constantemente su misión de paz. Tal vez a los trabajos de ese Obispo se deba el fin de la guerra y el que los insurrectos se avengan a recibir un gobernador inglés.

Leemos en el *Parlement* de París:

«Se nos comunica que han salido para España muchos agentes que llevan sumas considerables y cartas que anuncian la próxima abdicación de la ex-reina Isabel en favor de su hijo D. Alfonso, y un manifiesto declarando que ha llegado la hora de hacer justicia a los traidores. Varios intimos del palacio Basilewski quieren, según se asegura, apresurar la solución, para oponerse a los agentes de Cabrera, que recorren las provincias y alistan numerosos partidarios a la causa del duque de Madrid.»

No hay tales agentes de Cabrera ni tales alistamientos. Los alfonsistas harán lo que quieran por su perdida causa. Cabrera, por su parte, no necesita agentes.

Segun vemos en *Las Provincias* de Valencia el jueves celebró también su reunión la Tertulia progresista de dicha ciudad, al parecer, para tratar de la conciliación de los elementos liberales en dicha ciudad, y que los amigos del señor Peris se muestran interesados en este pensa-

miento, desde que han perdido todas las esperanzas de que su patrono continúe al frente del Gobierno de la provincia.

Estos elementos sólo encerrados pueden permanecer unidos.

Al empezar *El Tradicional* de Valencia el relato de lo que presencié en la casa de Ayuntamiento de Játiva en el escrutinio general de las últimas elecciones, deja un espacio de más de media columna de puntos suspensivos para que sus suscritores lo llenen a su placer. *Intelligenti pauca*.

El mismo periódico publica en su última hora el siguiente:

Resultado oficial de la elección parcial para diputado por la circunscripción de Játiva:

D. Cristóbal Pascual y Genis....	14,827 votos.
D. Ramon Cabrera.....	11,697 »
D. Juan Francisco Camacho....	11,330 »
D. Antonio Riego.....	10,370 »

Parece, según la *Unidad* de Oviedo, que se preparaba otra manifestación pacífica para celebrar la derrota de D. Antonio de Orleans, y se estaban pintando estandartes que debían recorrer las calles de dicha ciudad.

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

La sesión de hoy se abrió a las dos y treinta y cinco minutos, bajo la presidencia del señor Ruiz Zorrilla.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Tutau pregunta al ministro de la Gobernación si sabe que el gobernador de Barcelona pide a los comités republicanos lista de todos los individuos que a ellos pertenecen.

El ministro de la Gobernación dice que tiene noticia de ello y tiene dados las órdenes oportunas para que se corrijan, si es que ha habido abusos.

El Sr. Muquíz pide al ministro de Fomento traiga los expedientes de los catedráticos de la escuela de Agricultura.

También pide al ministro de Hacienda procure pagar al Clero de Jaca que hace más de un año no cobra ni un céntimo de sus asignaciones.

El ministro de Fomento contesta que enviará al Congreso los expedientes pedidos por el señor Muquíz.

El ministro de Hacienda dice, que se han dado las órdenes para que el Clero de Jaca, y el de las demás provincias que está en igual caso, cobren dos pagas.

El Sr. Menot hace una pregunta relativa al establecimiento de derechos de consumos en Cádiz.

El Sr. Moreno Rodríguez pregunta al ministro de la Gobernación si sabe y está dispuesto a remediar los abusos del alcalde de Jerez, prohibiendo a los vendedores de periódicos su expendición por la calle.

El ministro de la Gobernación contesta que él no sabe ni quiere saber lo que hacen los alcaldes, que eso compete a los gobernadores.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 4.—El *Diario Oficial* publica una circular de Emilio Olivier anulando todas las disposiciones anteriores que prohibían a los periódicos el dar una crónica analítica de las sesiones del Cuerpo legislativo.

De hoy en adelante los periódicos podrán analizar dichas sesiones como lo tengan por conveniente.

Asegúrase que el Alto Tribunal de Justicia, encargado de juzgar a Pedro Bonaparte, se reunirá en Tours.

En la Bolsa de hoy se han cotizado:

El 3 por 100 interior español, a 23 1/2.
El 3 por 100 exterior id., a 26 1/2.
El 3 por 100 francés a 73-60.
El 4 1/2 por 100 a 104.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, de 92 1/2 a 5/8.

SAN PETERSBURGO, 4.—Los periódicos ministeriales desmienten el rumor que ha atribuido al Gobierno el haber hecho el empréstito que está suscribiéndose en este momento en las plazas de Europa, no por sus caminos de hierro, pero en realidad para hacer frente a eventualidades que pudiera provocar la cuestión de Oriente.

NUOVA-YORK, 3.—Algunos diamantes de la corona de España están en el Monte de Piedad de Méjico.

En la sesión del Senado, uno de los individuos ha preguntado al ministro de Negocios extranjeros si creía oportuno el Gobierno el reconocer a los insurrectos de la isla de Cuba como beligerantes. La contestación ha sido negativa.

BOLSA DE HOY.

Titulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 23-50; pequeños, 24 15; a plazo, 23-50, fin cor. fr.

Titulos del 3 por 100, procedentes del diferido, publicado, 23-25.

Titulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 28-70 y 27-75.

Deuda del personal, no publicado, 21 00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 62-30, 20 y 40.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., publicado, 62-30, 20 y 40.

Obligaciones generales por ferro-carriles de 2,000 rs., publicado, 43-20 25 y 20.

Idem, id., id., de 20,000 rs.; 42-60.

Acciones del Banco de España, no publicado, 133 00 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

PARIS, 4.—El 3 por 100 interior español, a 22 1/2.—El 3 por 100 exterior idem, a 26 1/2.—El 3 por 100 francés, a 73 60.—El 4 1/2 por 100 id., a 104-00.

LONDRES, 4.—Consolidados ingleses, a 92 1/2 a 5/8.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias sobre la cuestión del día:

«Por más que sea cierto que algunos o muchos radicales tienen puesta la vista en el príncipe Jorge Federico de Sajonia para rey de España, parece indudable que nada hay de serio sobre esta candidatura, atendiendo a que el rey de Sajonia, padre del presunto monarca, fue quien más influyó en que su hija la duquesa de Genua no aceptara el ofrecimiento del Gobierno español.

—La conciliación de los partidos liberales es tanto más necesaria cuanto que en todas las Cortes extranjeras en que se ha hablado de monarquía para España, se ha contestado del mismo modo indirecto que se hacía la pregunta: que no es fácil que ningún príncipe acepte cuando haya de traerle a España solamente un partido. Esto explica los esfuerzos del general Prim para sostener la conciliación.

—El Gobierno y los amigos del Gobierno rebanan la importancia de la proposición hecha por el Sr. Ulloa en la reunión de los diputados de unión liberal. El presidente del Consejo de ministros manifestó ayer públicamente, que lo que pasó en el salón de conferencias, y dio lugar al debate ocurrido entre los unionistas, no fue más que una conversación particular por más que espesara la opinión y sentimientos del Gobierno.

—Ayer se publicaron con el presidente del Consejo de ministros, breve, pero amistosa, sobre la actitud de la unión liberal respecto a la cuestión de conciliación. Como el Gobierno no ha pensado aún en candidato y se trataba sólo de eventualidades, nada concreto se resolvió, si bien se confirmó el deseo de la conciliación.

Ayer se publicó el primer número de un nuevo periódico político liberal independiente, que se titula *El Trono*, y que ahora solo saldrá semanalmente. En su artículo-programa se declara ardiente y resuelto partidario de la candidatura del duque de Montpensier para el trono de España.

Últimos esfuerzos de un moribundo.

El *Telégrafo* de Barcelona publica un manifiesto del comité central republicano de aquel país, censurando duramente la conducta de la minoría republicana de las Cortes, y acusándola de haber querido erigirse en directora del partido.

Donde quiera se esfuerzan los republicanos por hacer públicas sus discordias, como si no quisieran ser menos que los demás partidos revolucionarios.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Noticias recibidas hoy de Cádiz, dicen que el marqués de las Hormazas se refugió primero en la corbeta inglesa *Enterprise*, desde donde pasó después al vapor francés *L'Esperanza*, que salió el día 2 del actual de la bahía de dicha ciudad.»

Según dice un periódico, por el consejo de guerra celebrado en Sevilla un día de estos, ha sido condenado en rebeldía el señor conde de Chaste a ser dado de baja en el ejército, sin perjuicio de ser oído, caso de ser habido, cuya sumaria pasará muy en breve al Consejo Supremo de la Guerra.

Ayer se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico:

«HABANA, 3.—La acción de Puego fué entre Gualmar y Palos, y los diez y siete días los empleó en reconocer las inmediaciones y los fuertes, en racionar las fuerzas y en el transporte de los heridos.

Se ha verificado el entierro de Castañón en medio del mayor orden y con una concurrencia inmensa.—Caballero.

Tres días antes de salir el último correo del puerto de la Habana, habían fundado en aquella bahía los monitores americanos *Saugus*, *Dictador* y la fragata *Severn*, al mando del almirante M. C. Poor.

Hemos recibido correspondencias y periódicos de Filipinas, que alcanzan al 7 de Diciembre último. Solo hallamos en ellos minuciosas descripciones de los banquetes y fuegos artificiales con que se ha agasajado al príncipe Alfredo.

A la revista asistió este vestido de uniforme

de oficial de voluntarios de artillería, y acompañado del capitán general recorrió la línea que formaba la guarnición. Los seguía un lucido estado mayor, en el cual iban también algunos oficiales ingleses.

Al despedirse el 25, en que continuó su viaje, manifestó su satisfacción por la acogida que se le había dispensado y las atenciones de que se le ha rodeado, reiterando la expresión de sus sentimientos.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche:

«El diputado electo D. Francisco Silvela, ha presentado ya su acta en la secretaría de las Cortes.

—La sentencia dictada ayer por el consejo de guerra contra el general Martínez Tenreiro, pasará para su revisión al Tribunal Supremo de Guerra.

—Hoy ha salido de Santander, con dirección a Madrid, el gobernador de aquel punto Sr. Massa Sanguinetti, después de haber entregado el mando de la provincia al vice-presidente de aquella Diputación.

—Los presos carlistas de Ciudad-Real se encuentran en la iglesia del cuartel de la Misericordia, esperando el fallo del tribunal.

—Dentro de breves días se remitirán por el ministerio de Hacienda a las direcciones respectivas las plantillas aprobadas de las administraciones económicas de todas las provincias, con sujeción al presupuesto que ha de regir en el corriente año.

—Parece que en el ministerio de Hacienda se proyecta una reforma a la ley del papel sellado.

—Se ha dispuesto por el ministerio de Hacienda, que en los testimonios de las hijuelas de particiones de herencias se emplee papel del sello, proporcional al importe de la parte líquida que quede repartible entre los herederos y legatarios.

—La reducción del derecho del timbre de periódicos, de que ya nos hemos ocupado, ha sido propuesta por el Sr. Figuerola al ministro de la Gobernación con el objeto de facilitar dicho beneficio a las empresas periodísticas. En la referida propuesta se ha tomado para base el kilogramo, señalándole 50 céntimos de peseta por cada uno por los periódicos destinados a la Península, Baleares y Canarias; una peseta y 50 céntimos a cada kilogramo para los que se dirijan a Cuba y Puerto Rico por buques españoles, y dos pesetas 50 céntimos para los de Filipinas e islas de Fernando Póo, Annobon y Corisco. Las empresas que quieran continuar con el timbre por hojas pagarán lo mismo que hoy satisfacen, ó sea un céntimo de peseta por cada sello.

—Ha llegado a Madrid el diputado republicano Sr. Alsina.

—El restablecimiento de la capitania general de Burgos que solicita aquel ayuntamiento por gestión de su presidente, es en el concepto de que dicha corporación se comprometa a subvenir a los gastos consiguientes; de modo que no se causaría el menor perjuicio al Estado.

—Las obras que se están haciendo en el palacio que se destina para la regencia del reino, en la calle de Alcalá, avanzan extraordinariamente, y muy en breve quedarán terminadas.

—De hoy a mañana se leerá a las Cortes el dictamen relativo al proyecto de ley de arbitrios municipales y provinciales, terminado ya por la comisión.

—Esta tarde y esta noche continuarán las comisiones de ayuntamientos y diputaciones y electoral, discutiendo reunidas los proyectos en que entienden, en atención a que el Sr. Rivero desea que la parte electoral relativa a ayuntamientos y diputaciones vaya unida a dichos proyectos.

—En la próxima semana se cambiará el armamento que hoy tienen los batallones de cazadores de Figueras y Vergara, por el de Berdan.

—Se nos asegura que se ha presentado al señor ministro de Hacienda una denuncia de bienes pertenecientes a comunidades religiosas, consistentes en tierras ó dehesas de bastante extensión, valuadas en más de 30 millones de reales, y que se harán nuevas denuncias de otros bienes ignorados del Gobierno, y pertenecientes a las mismas comunidades, por valor de más de diez millones, siempre que se cumpla con los denunciadores lo ofrecido por la ley.

Leemos anoche en *La Correspondencia*:

«Hoy se han recibido ya por completo los da-

tos oficiales de la proclamación de diputados, verificada el domingo último, según el resultado de los escrutinios. Los diputados definitivamente electos, son: los republicanos Sres. Cervera, por Valencia; Puig y Llagostera y Pascual por Vich; Pico Dominguez y Alcantú, por Badajoz; el absolutista Sr. Vildósola por Bilbao, y los monárquico-democráticos Sres. Silvela por Avila; Grande por Cáceres; Barca por Cádiz; Merelo por Ciudad-Real; Milans del Bosch, por Huelva; Coll y Moncaí, por Huesca; Olivares por Gineza de Linares; Lopez Ruiz, por Jerez; Pascual Genis, por Játiva; Chinchilla, por Jaén; Llamazares, por León; Herreros de Tejada, por Lorca; Olóza y Barrenechea, por Logroño; Rivero (D. Francisco), por Liria; Beranger, por Lugo; marqués de Peñalosa, por Madrid; Torres, por Murcia; Perez La Sala, por Oviedo; García San Miguel, por Avilés; Marcos Calleja, por Plasencia, y Ulzurrun, por Santander.»

Apaga y vámonos.

El coronel Luque ha remitido a varios periódicos de Madrid copia de la siguiente carta, que tomamos de *La Correspondencia*:

«Señor diputado D. Estanislao Figueras. Cádiz, 1.º de Febrero de 1870.—Muy señor mío: En la sesión de las Cortes del día 29 del finado Enero me acusó Vd. pública y solemnemente de haber sido el asesino del diputado Guillen.

Mi primer natural impulso hubiera sido el que en semejantes casos cumple a un hombre de honor, cuya conciencia está completamente tranquila; pero considerando que un paso de carácter precipitado pudiera dar lugar a que la justicia no esclareciera el hecho en la forma que Vd. desea y ha ofrecido en pleno Parlamento, ruego a usted que por todos los medios que estén a su alcance, recurra con urgencia a los tribunales en demanda de la justificación que ha prometido, pues no pudiendo yo vivir bajo una imputación tan grave como ofensiva a los sentimientos de pundonor que me han guiado en mi larga y honrosa carrera militar, es de todo punto necesario que yo salga de la situación violenta en que usted gratuitamente me ha colocado; primero, por el veredicto que espero del tribunal competente a que Vd. acusa; y después, puesto que para ventilar esta cuestión se ha despojado Vd. del carácter de diputado, por los medios de que ningún hombre de honor puede prescindir, y a los cuales me reservo el derecho de apelar una vez terminado el incidente legal. Es de Vd. atento S. S. Q. B. S. M.—Antonio de Luque.

El círculo carlista de Zaragoza, de cuya inauguración dimos noticia a nuestros lectores, contaba a los tres días de abierto con 600 socios. La invitación que su junta directiva ha dirigido a los zaragozanos, empieza así:

«Creyendo interpretar los deseos manifestados por los periódicos carlistas, nació espontáneamente la idea de constituir un Casino carlista en esta capital, compuesto exclusivamente de hombres afiliados a la causa de la legitimidad.

Esta idea, acogida con el mayor entusiasmo ha dado los resultados que se podían esperar.

Hoy se halla constituido el Casino en la calle de la Torre-nueva, núm. 42, piso principal, con la denominación de Círculo CARLISTA, contando ya con más de cuatrocientos socios, admitidos según los estatutos.»

Ya irán viendo los libros cómo salen carlistas de todas partes.

Leemos en *La Epoca*:

«Desearíamos saber si es cierto que el gobernador de Valencia ha pedido la separación de los jueces de Sueca, de Carlet y Onteniente y el promotor fiscal y registrador de la propiedad de Alcira, con pretexto de no haber votado al que ni siquiera era candidato del Gobierno, sino peculiar del gobernador. Se nos asegura que al regente de la audiencia se le han pedido informes sobre el particular, y sería curioso en estos tiempos de libertad y de estar escrita la inamovilidad que se castigara a los jueces por votar con arreglo a su conciencia.»

Pues estos son los tiempos en que tales cosas suceden.

Por la dirección general de Instrucción pública se ha dado a luz en el *Diario oficial* un estado que expresa el número de escuelas existentes en 30 de Setiembre de 1868, el de las suprimidas y creadas, y el de los maestros separados y puestos hasta 30 de Julio de 1869. De dicho estado resulta que el número de escuelas cerradas desde el 30 de Setiembre asciende a 32. Los maestros separados hasta 30 de Julio de 1869 a

1,587, habiendo sido repuestos 1,354 y quedando sin reponer 233.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la agencia Fabra.)

PARIS, 3 (recibido con retraso).—Ciertos periódicos se hacen el eco de los rumores que han circulado dando como positiva la noticia de la abdicación de doña Isabel de Borbon en favor del príncipe de Asturias, y de la salida para España de varios agentes encargados de asegurar el éxito de una restauración.

Ha circulado de nuevo esta tarde la noticia de que los Sres. Darú, Buffet y Louvet, ministros de los Negocios extranjeros, de Hacienda y del Comercio, van a presentar su dimisión.

La comisión encargada de preparar los elementos para el proyecto de ley relativo a la administración de la Argelia, ha concluido su trabajo; el dictamen será remitido inmediatamente al Consejo de Estado.

VIENA, 3.—Se han entablado negociaciones entre el Gobierno austriaco y la Puerta otomana con motivo de la cuestión del Montenegro.

Austria está tomando sus medidas para que no vuelva a empezar la insurrección de los dálmatas en la próxima primavera.

(De la Agencia Havas.)

PARIS, 2 (recibido con retraso).—El Sr. Schneider ha presidido hoy la sesión del Cuerpo legislativo.

El embajador de Rusia, conde de Stackelberg, ha tenido hoy una larga entrevista con el conde Darú, ministro de los Negocios extranjeros.

Tan pronto como ha concluido la conferencia, este último ha enviado largos e importantes despachos al general Fleury, embajador de Francia en San Petersburgo.

Dichos despachos se refieren a la cuestión del Montenegro que ha tomado estos últimos días un carácter bastante grave.

VIENA, 2.—Sigue la agitación en las provincias de Turquía, y las relaciones entre esta potencia y el Montenegro han empeorado.

Parece cierto que el Gobierno otomano va a concentrar fuerzas numerosas en la frontera de los principados Danubianos.

PARIS, 2 (legado el 4 por la tarde).—Cuerpo legislativo. Discusión del reglamento.—El señor Grevy presenta y apoya una enmienda al reglamento para que el Cuerpo legislativo tenga el derecho de pedir directamente el auxilio de la fuerza armada para su defensa.

Dice que la representación nacional es un poder soberano y no debe estar a la merced del poder ejecutivo.

El Sr. Segris contesta que la libertad puede solo establecerse por la confianza de todos los partidos, y protesta contra la posibilidad de un conflicto entre los poderes.

Rechaza la enmienda como inconstitucional y como muestra de desconfianza.

El Sr. Jules Favre apoya la enmienda.

Dice que con el régimen actual el Cuerpo legislativo está a la discreción de un hombre solo, y recuerda el 2 de Diciembre.

El Cuerpo legislativo rechaza la enmienda por 217 votos contra 47.

LONDRES, 2.—El *Times* publica una carta del comandante de un buque inglés, fechada en la costa de Africa occidental, diciendo que el doctor Livingstone ha sido muerto por los negros del Congo, que han quemado su cuerpo, acusándole de haber matado su rey por magia.

VIENA, 3.—La crisis ministerial está resuelta: Presidente, Caliendo de Hasner; Interior, Giskra; Hacienda, Brecht; Comercio, Piener; Justicia, Herbot; Agricultura, Dator Banhans; Cultos e Instrucción pública, doctor Stremayr; Defensa del país, general Wagner. Los cinco primeros formaban parte del último Gabinete.

PARIS, 3.—Los Sres. Rochefort, Paschal Grousset y Dureau no han apelado de la sentencia que contra ellos recayó.

Los plazos espiraron ayer tarde.

NUOVA-YORK, 2.—Noticias de Cuba desmienten el rumor de la victoria de Jordan sobre el general Puego.

WASHINGTON, 3.—El Senado ha adoptado un bill autorizando una nueva emisión de 40 millones de pesos en papel moneda.

La Cámara de los representantes ha invitado al comité de los Negocios extranjeros a presentar su información acerca de la oportunidad de

reconocer ó no a los insurrectos de Cuba como beligerantes.

Noticias de Méjico anuncian que los Estados de Puebla, de San Luis, de Querétaro, de Guanajuato y de Michoacan están sublevados contra Juárez.

NOTICIAS GENERALES.

El día 7 del corriente satisfará la caja de depósitos los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos, cuyas carpetas llevan los números del 841 al 940 respecto de los primeros, y del 507 al 521, de los segundos.

A consecuencia de la orden de 31 de Enero autorizando la amortización de los nuevos resguardos de depósitos emitidos hasta 31 de Diciembre de 1869 que no exceden de 700 escudos, y de las imposiciones necesarias no libradas que lleguen a igual cantidad, la referida caja ha acordado dictar las reglas oportunas para el señalamiento de nuevos resguardos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Agueda y los santos mártires del Japon.

SANTO DE MAÑANA. Santa Agueda, virgen y mártir.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de San Francisco, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde preces y reserva.

En la iglesia de D. Juan de Alarcón continúa la novena de Nuestra Señora de las Maravillas. A las diez habrá misa mayor con sermon que predicará el Padre José Montalban, y por la tarde, en los ejercicios, el Padre Tornas.

Termina la novena de Nuestra Señora de la Leche y Buen Parto en San Luis, y predicará en la misa mayor D. Emilio Santa María, y por la tarde en los ejercicios, el Padre Montalban.

En las parroquias habrá misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermon en San Marcos, San Ginés, Arrepentidas y Caballero de Gracia: en los Servitas predicará D. Juan García Rodríguez.

En la iglesia de las Trinitarias se celebrarán por la congregación de los Sagrados Corazones de Jesus y de María los ejercicios de instituto como primer domingo de mes. A las ocho será la misa de comunión general, y por la tarde, a las cinco, en los ejercicios, predicará D. Bonifacio Herrero, y se terminará con procesión del Santo Escapulario Trinitario.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de Santa Agueda, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la Dominica.

SANTOS DEL LÚNES. San Romualdo. Obispo, y San Ricardo, rey.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde por la mañana habrá misa mayor, y por la tarde vísperas de San Juan de Mata y la reserva.

Continúa la novena de la Virgen de las Maravillas en las monjas de D. Juan de Alarcón, y dirá el sermon por la tarde el Padre Montalban.

En la capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará S. D. M. de manifiesto por la mañana de diez a doce y de seis a ocho por la noche en obsequio de su divino título Jesús Crucificado.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARÍA. Nuestra Señora la Divina Pastora en Capuchinos ó en San Cayetano.

Se reza de San Romualdo, Abad, con rito doble y color blanco.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL; Pelayo, 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

CERVECERIA INGLESA

AL ESTILO DEL EXTRANJERO.

CALLE DE ESPOZ Y MINA, 15.

Cerveza inglesa de la acreditada marca

BASS & CO. A 2 REALES EL VASO

tanto el Pale Ale como el Imperial Stout.

Por botellas a 2 1/2 reales las medias y 5 las enteras.

Licores ingleses superiores.

Vinos finos superiores de Jerez, de las clases que se expresan a continuación, y á precios sumamente económicos:

Jerez seco. Pajarete.

Amontillado. Moscatel.

Manzanilla. Pedro Jimenez.

Biscuits ingleses de Huntley & Palmerts, á 10 rs. libra.

Tabacos habanos al por menor.

(Núm. 704.—8 v.—1-1.)

LA PREDICACION POPULAR

POR MR. DUPANLOUP,

OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. R.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

PREDICADOR CELEBRE y Abreviador de la Nunciatura Apostólica.

Esta obra interesantísima, no solo para Predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica con el retrato de Mr. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

GASTRALGIA ERUCTOS	DIGESTIONES DIFICILES DOLORES DE ESTOMAGO	DISPEPSIA VOMITOS
-----------------------	--	----------------------

CURACION SEGURA **CHASSAING**

Con el VINO, las PILDORAS ó el JARABE bi-digestivos de CHASSAING

Estos tres preparaciones cuyo sabor es de los mas agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales é indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de Paris, las mas favorables recomendaciones.

PARIS, 2, Avenue Victoria. — Precios: VINO, 22 rs.; — PILDORAS, 14 rs.; JARABE, 16 rs. — En Madrid por mayor, Sanabria, 31, Calle del Sordo.

Depósitos: Borrrell hermanos, Simón, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña. — VINO, 22 rs. — PILDORAS, 14 rs. — JARABE, 16 rs. (A.)

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA,

PERIODICO

EXCLUSIVO PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Los modas más recientes representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2,000 á 2,500 dibujos de bordados, labores y adornos de cuantas clases inventa el buen gusto.—24 grandes patrones para cortes de vestido, tamaño natural.—Varías tapicerías en colores, punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 figurines en negro y 48 ó más sobre acero, iluminados.—1,200 ó más columnas de lectura, tamaño gran folio, impresas sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones puedan desearse sobre las labores y adornos, y sobre 60 tomos de novelas preciosas, instructivas y morales.

REGALO.

Las señoras que se abonen á la edición de lujo, reciben gratis el gran *Almanaque Enciclopédico español ilustrado*, que la empresa publica exclusivamente con este objeto.

Para más detalles se da el prospecto gratis en su administración de Madrid, calle de Bailen, núm. 4, y librería de D. Bailly-Baillière, plaza de Topete, núm. 8.

También se remite á provincias á quien lo solicite.

CONFERENCIAS

Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía cristianista con relación al hombre.—II: La economía anticristianista con relación á la familia.—III: La economía anticristianista y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.

Estas conferencias de 1866, forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 33 y 40, á 4 rs. en Madrid y en provincias.

CARLOS VII EL RESTAURADOR

LA CUESTION ESPAÑOLA.

En este opúsculo, inspirado por un ardiente españolismo, trata el autor las siguientes materias:

1.º Sucinta historia de la ley Sálica; lógica de esta ley, é injusticia de Fernando VII al revocarla; el Rey y el Trono jueques del principio de libertad.

2.º El pueblo español no es republicano; motivos por que algunos han levantado la bandera tricolor; estudio de las diversas formas de república que quieren introducirse en España.

3.º El pueblo español rechaza la monarquía constitucional; defectos de esta monarquía; tendencias de la revolución á la monarquía paternal; pretendientes y candidatos al Trono Español.

4.º Comparación razonada de nuestro pasado en nuestra actualidad; solo don Carlos puede restituírnos nuestro ser pristino; programa de D. Carlos, y sucinto estudio de las ventajas que nos reportaría; la España no tiene otra solución, ni pide otra.

5.º Exhorto á las Cortes.

Por este breve resumen de las materias que trata, podrá juzgar el público del interés que ofrece tan interesante folleto, no inspirando al autor otro interés que la idea de que sus elevadas razones se difundan para fortalecer á los buenos y convencer á los ilusos.

Se vende en Madrid á dos y medio reales y tres en provincias, franco el porte, en las principales librerías religiosas. Los que deseen adquirirlo directamente pueden dirigirse á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, y serán servidos con toda puntualidad, acompañando su importe en sellos del franqueo.

Los señores corresponsales de los periódicos católicos que gusten adquirirlo para su venta, pueden dirigir sus pedidos al mismo señor.

LA SALVACION DE ESPAÑA. GOTA.

Curacion, preservativo de esta enfermedad con el *Tesoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de Paris.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en Paris. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, Sres. Borrrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA. Para consultas por correspondencia en español, dirigirse al doctor Mourier, 223, boulevard Pereire, en Paris. (A.—3.149.)

J. OSES (fotógrafo). Calle Mayor, 18 y 20.—Seis tarjetas, 24 rs.; seis americanas, 40. (713.—15.)